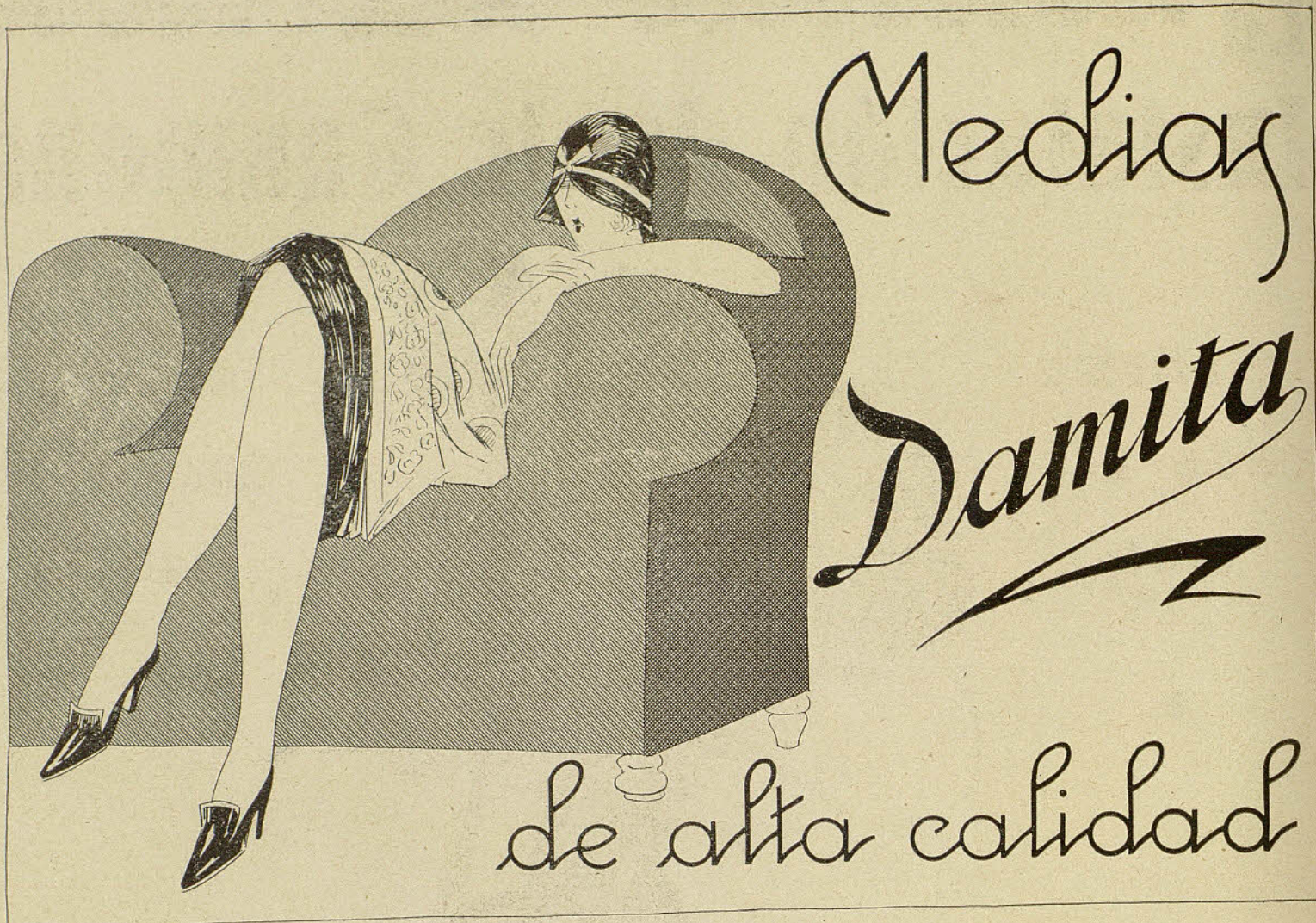


30^{es}

POPULAR
film

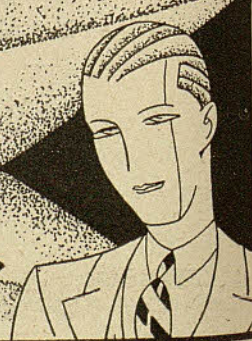


Prepare su agua de mesa con
Sales LITÍNICAS DALMAU

SI QUERÉIS tener el cabello
sano, abundante y sin caspa,
reforzarlo y perfumarlo
con...

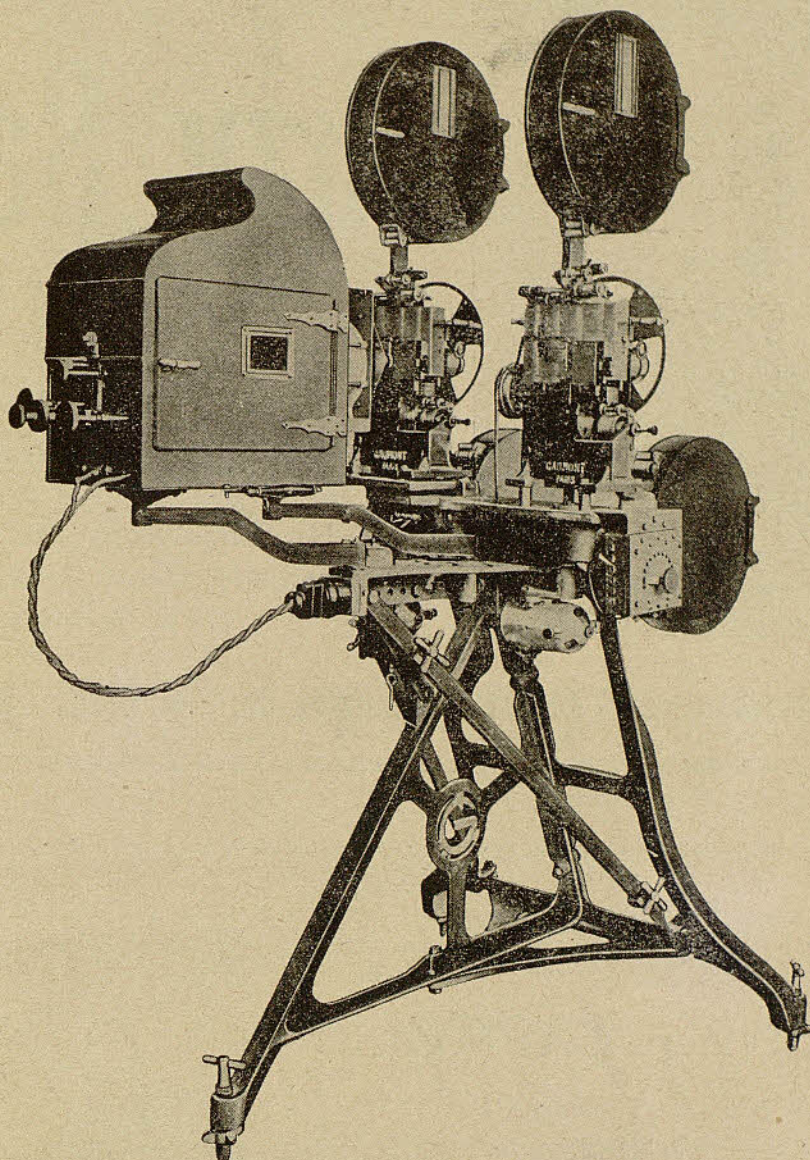


RHUM QUINQUINA LÓPEZ
FABRICANT
GERARDO SEGURA MUNTANER 140 BARCELONA



La Instalación doble Gaumont

se afirma
cada día
más



como el
aparato de
mañana

La INSTALACIÓN DOBLE "GAUMONT", construída en serie en los GRANDES TALLERES "GAUMONT", de París, está patentada en todos los países.

De una concepción mecánica inédita, presenta, con relación a los aparatos análogos construídos anteriormente, un sinnúmero de ventajas, siendo las principales, las siguientes:

Rígidez absoluta y estabilidad perfecta, gracias a la forma triangular del pie.

Volumen mínimo y posibilidad de adquirir una inclinación máxima.

Maniobra rápida y silenciosa de la linterna.

El operador queda situado a la derecha para la proyección, sea cual fuera el aparato en funcionamiento; siendo perfectamente accesible el aparato de la izquierda para la fácil colocación de la película. (Dispositivo **Mallet** patentado.)

Facilidad de adaptación del nuevo dispositivo para proyecciones de vistas fijas 85 × 100 m/m.

LA MESA DOBLE "GAUMONT", permite indistintamente la colocación de los CRONOS C. M. con obturador interior o exterior, y los CRONOS C. M. C. B., pero no admite aparatos de otras marcas.





De todos los grandes estrenos
de la temporada que muere

SOLAMENTE

Suzy Saxofon

por **Anny Ondra**

ha sido el legítimo triunfo
de la belleza, de la alegría y de la gracia

Ha conquistado a todos los públicos
con el encanto de argumento y su
perfecta interpretación.

Concesionarios: **Exclusivas TRIAN** - Consejo de Ciento, 261 - Tel. 32744 - Barcelona

Sres. Empresarios:

SELECCIONES CAPITOLIO

ofrece los éxitos de la temporada
de las producciones

El vals del amor



El eterno femenino

S. HUGUET, S. A.

Provenza, 292 - BARCELONA - Teléf. 71759

TEMPORADA 1929 - 1930

Recuerde, si es usted amante de sus intereses

El rescate

Ronald Colman y Lily Damita

El despertar

Vilma Banky y Walter Byron

La máscara de hierro

Douglas Fairbanks

Las tres pasiones

Alice Terry e Ivan Petrovitch

La mujer disputada

Norma Talmadge

La melodía del amor

Lupe Vélez, William Boyd y Jetta Goudal

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

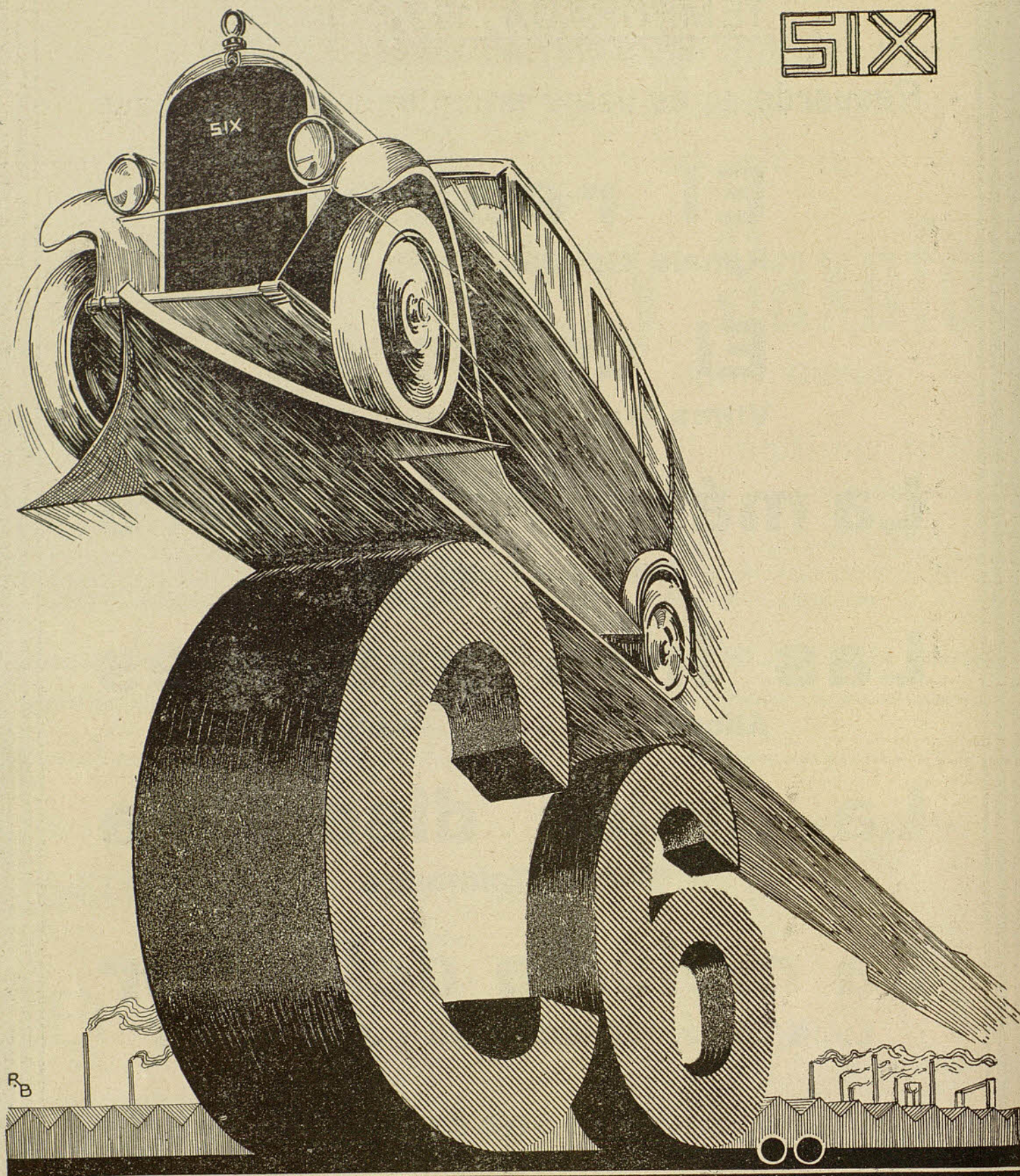
Rambla Cataluña, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

FilmoTeca
de Catalunya

SIX



CITROËN

Sdad. Española de Automóviles Citroën, S. A.

Madrid
Plaza Cánovas, 5

Barcelona
Rbla. Cataluña, 90

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

13 DE JUNIO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barará, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Primo de Rivera, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

El Palacio de Proyecciones y las empresas de cine

EL Palacio de Proyecciones de la Exposición Internacional de Barcelona constituye uno de los aciertos más indiscutibles de los organizadores de este grandioso certamen. Seguramente que las sesiones de cine, fiestas y espectáculos que se organicen dentro de ese local corresponderán en importancia a las colosales proporciones y a la bellísima traza arquitectónica del edificio.

Las películas de alto valor artístico, de más perfecta realización técnica, de asunto más interesante y de desarrollo dramático-fotogénico más moderno, pasarán por la pantalla del soberbio Palacio de Proyecciones, atrayendo a la vez al público indígena y al turístico. Lo único lamentable en esos programas — y no por culpa de los encargados de confeccionarlos — es que no podrán figurar cintas nacionales que se puedan equiparar a las norteamericanas, rusas, alemanas y francesas.

Pero al pensar en el éxito que lógicamente han de tener las sesiones de cinema del Palacio de Proyecciones, no podemos ni debemos olvidar el perjuicio económico que ese éxito acarreará a las empresas de salas de cine abiertas desde hace años en el centro y en la periferia de la ciudad.

Si se tratara de una competencia normal y equilibrada, nos abstendríamos de intervenir en el asunto; pero es que esa competencia, elevando y aun manteniendo los impuestos actuales a los salones cinematográficos, es imposible.

La única forma viable, a nuestro juicio, de conciliar los intereses del Palacio de Proyecciones de la Exposición con el de las empresas que llamaremos particulares, sería el de rebajar los impuestos a los locales que éstas explotan. Y aún así, el Palacio de Proyecciones, aun contando con que el precio de sus localidades ha de ser más elevado que el de cualquier salón de cine, absorbería a la mayoría del público.

Estamos seguros de que el Gobierno, que ha realizado el milagro de este magnífico Certamen mundial, atenderá las razones expuestas en este breve comentario, ya que manifiestamente no entra en sus propósitos el de dañar lo más mínimo los intereses de las empresas cinematográficas, que a su vez, por muy buenos programas que combinen y por más que rebajen los precios de las localidades, no podrán competir nunca con el Palacio de Proyecciones, cuya misma grandiosidad es la más segura garantía del éxito de sus espectáculos.

Planos

Y por si nuestra voz — débil en medio de tantas voces admirativas como arranca la Exposición Internacional de Barcelona — no tuviera la potencia suficiente para ser oída por los hombres que rigen los destinos de España, bueno fuera que nuestro ilustre Ayuntamiento y el dignísimo director de la Exposición, señor marqués de Foronda, la amplificaran en los altavoces de su autoridad y prestigio.

ÉCOS

EN nuestra portada aparece una escena de «Las vírgenes modernas», interpretada por la bellísima y reciente estrella Joan Crawford y John Mack Brown, que completa el dúo de amor en este film de la Metro-Goldwyn-Mayer. Pero este dúo, en la vida particular, lo comparte con Joan Crawford, Douglas Fairbanks (hijo).

En la contraportada es Lupe Vélez, la linda mejicana de los estudios de la United Artists, la que ensaya una actitud perezosa, de gatita mimada que sabe enseñar las uñas — rosadas, por cierto — cuando conviene a la acción de alguno de sus films.

Nuestra Redacción se ha reforzado con el nombre joven, y ya destacado ventajosamente, de un escritor y periodista de positivo talento: Juan Piguera.

Acogemos al nuevo camarada con la simpatía y cordialidad que se merece.

A nuestro querido director, Mateo Santos, le han regalado una preciosa muñeca de carne y hueso. El regalo se lo ha hecho, naturalmente, su esposa.

¿Y quién sabe si la muñeca será mañana una famosa estrella de cine?

Aunque así no fuese, damos la enhorabuena a nuestro excelente camarada y a su distinguida esposa.

En el próximo número publicaremos una charla de nuestro redactor especial en Hollywood, Juan de España, con la estrella de la Fox, Janet Gaynor.

En Barcelona se proyecta la fundación de una Escuela cinematográfica

PUEDEN considerarse como un hecho la fundación en Barcelona de una Escuela de cinematografía dotada de los elementos intelectuales, artísticos, técnicos y materiales precisos para desarrollar con éxito su labor educativa.

Si quien proyecta esta Escuela no fuese una casa de cintas nacionales de la más escrupulosa solvencia moral y económica, la noticia no repercutiría en las planas de POPULAR FILM, que varias veces ha combatido esas llamadas academias de artistas de cine por no considerarlas, o bien orientadas o lo suficientemente serias para cumplir su misión.

Pero ahora nos hallamos ante un caso excepcional y queremos hacernos eco del proyecto, aunque de momento nos reservemos el nombre de la entidad que ha tenido la iniciativa por no estar autorizados aún para lanzar su nombre a la publicidad.

Las ventajas que esta Escuela cinematográfica reportaría a la industria del film español son tan claras y firmes, que su enumeración se hace innecesaria. Todos sabemos que en España se realizan películas sin que la mayoría de sus intérpretes tengan la más rudimentaria noción del valor del gesto y del arte del maquillaje. Los directores de esos films están, por lo regular tan ahorrados de esos conocimientos, como los encargados de interpretarlos. Se fía a la intuición y al temperamento — aunque muchas veces tampoco se dan estas cualidades en los individuos que toman parte, de una manera o de otra, en la realización de una cinta — lo que es producto del aprendizaje y del estudio consciente. Y así resulta, por desgracia para nuestra cinematografía, que la producción nacional está llena de defectos y de errores técnicos y artísticos, siendo contadísimas las películas que puedan calificarse de medianas.

Esta Escuela de cinematografía que se proyecta y que pronto cuajará en una bella realidad, será un avance serio para que el cine español pueda aspirar a colocarse en el mismo plano que ocupa en los demás países europeos que se dedican en serio a la producción de films, y de ahí que acojamos con simpatía este proyecto y alentemos a los fundadores de dicha Escuela.



ha continuado esta semana con sus triunfos
resonantes en los aristocráticos salones

Coliseum y Capitol

Días 10 al 12

el público ha celebrado
las graciosas escenas de

Ama y Aprende

En AMA Y APRENDE
vemos una muchacha
que se lanza por las
calles de Nueva York
decidida a crearse difi-
cultades y encontrar
conflictos; los encuentra
a cada dos pasos. ¿Cuál
es el resultado? Una lec-
ción que ninguna mu-
chacha debe desdeñar,
la lección del amor.

Por la bellísima

ESTHER RALSTON

Si es un film Paramount es lo mejor del programa

Días 13 al 16

Y a partir de hoy hasta
el domingo, proyección
de un film cuyos pro-
tagonistas — el tronco
de la risa —

BEERY-HATTON

nos preguntan:

¿Elegiría usted

Esposa por encargo?

Si desea usted tener
una idea aproximada de
las consecuencias que
tal decisión podría aca-
rrearle, vea la película
de este título hoy mismo.

¡No lo olvide!

Dos estrellas de la pantalla americana — Marion Davies y Norma Shearer — han tenido el gesto, muy halagüeño para nosotros, de retratarse ante dos carteles anunciadores de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla.

Marcelo Ventura, el artista español residente en la vasta Norteamérica, es el autor de estos carteles en los que ha procurado recoger el espíritu de la raza hispana y la grandeza de nuestras Exposiciones.



No me refiero a la ejercida únicamente sobre los hombres, sino a la que algunos seres poseen y que hace que nos encontremos a gusto en su compañía.

Bernhardt dice que la seducción viene de la simpatía de los demás. La simpatía tiene gran parte en ello, pero la seducción es un don creado por mil y una emociones.

Mona Lisa, el célebre cuadro de Leonardo da Vinci, tiene una seducción extraordinaria. En Francia, muchos hombres van diariamente al Louvre para ver de nuevo el retrato de aquella mujer de seductora sonrisa. Muchas veces las personas seductoras no son afables ni tienen un gran talento; pero hay en su personalidad un magnetismo que hace que los demás las encuentren agradables.

No obstante, la seducción a que me refiero es una atracción inteligente que, como Bernhardt dice, es de pensamiento.

He visto muchas veces a muchachas que venían por primera vez al estudio, y observé que en su actitud influía la obtención de trabajo.

Las realmente bellas, generalmente carecen de seducción por estar demasiado seguras de sí mismas. Si sólo se posee belleza, no es probable que se haga carrera en la pantalla.

He visto directores rechazar a muchachas infinitamente más bellas que Mary Pickford o Lillian Gish, y escoger otra que, no pudiendo llamársela fea, poseía la seducción de que las demás carecían.

¿Hay algo más encantador que una persona que toda ella respira seducción? Esta podrá ser ficticia, pero entonces se hará

SEDUCCIÓN por NORMA TALMADGE



Mary Pickford, la admirable actriz del cinema

traición en seguida, y veremos que sólo es afectación.

La cámara registra la sinceridad, como no lo hace con ninguna otra cualidad, y lo mismo sucede en la vida. Pronto se descubre el que es sincero y el que no lo es; y cuanto más sincero se es, más seducción se posee.

Cultivad esta clase de seducción; es una riqueza no despreciable.

No todas las mujeres son seductoras por el sólo hecho de quererlo. La seducción es una cualidad sutil e indefinida, y las que la poseen han trabajado para lograrla.

Conozco a una mujer cuya seducción proviene del modo de llevar los vestidos. Os gustaría verla; los escoge con inteligencia, sabe combinar los colores de los mismos, y ha aprendido el arte de llevar las flores del modo que las mujeres francesas lo hacen.

Las joyas deben llevarse muy sencillamente, pues si no parecen pretenciosas, y no hay nada que mate más la simpatía que la pretensión.

La mayoría de las personas seductoras son naturales; la afectación es el peor enemigo de la seducción. Me parece que el secreto de la seducción radica en la belleza de los pensamientos de cada uno, que dan a la fisonomía un aspecto agradable.

Un día en que viajaba yo por Francia, entró una niña en el vagón vendiendo flores, y decía:

—Señorita, cómpreme mis queridas flores.

—¿Quién te ha enseñado a decir esto — le pregunté.

—Las flores — contestó.

¿No es esta una respuesta encantadora?

Nuevas figuras del film

por CHESTER MORRIS

Las películas habladas que han producido a Davey Lee, la nueva Mary Pickford, la nueva Bessie Love y el ruido de los huevos al freirse, nos ofrecen también a Chester Morris, otra estrella de películas habladas.

Su trabajo en «Ronda nocturna» ha sido alabado por todos los críticos de Nueva York. La First National, Fox, Paramount y Caddo, le han telegrafiado ofreciéndole roles en sus respectivas producciones, en vista de su excelente interpretación en «Ronda nocturna» en su rol de Chick Williams, el asesino que hiere por la espalda y se escapa sin que la policía pueda nunca cogerle.

Mister Morris, es casado y padre de una niña de pocos meses; tiene los ojos azules, sentido humorístico y una gran admiración por Roland West, que le dió su primer rol en la pantalla.

Fuera de la pantalla, le gusta explicar sus recuerdos de los tiempos en que en Washington, De Mille estuvo a punto de darle un papel en las películas; la prueba que le hizo D. W. Griffith de película silenciosa, y los días de su infancia.

Se fué a Nueva York a ver a Sue, su esposa, pero no fué cuando se estrenó su película.

El día del estreno de «Ronda nocturna», en Hollywood, el público lo aclamaba, y estrellas y directores lo aplaudían frenéticamente; pero el joven Morris, se escapó del teatro antes de terminar la película.

El y su esposa se fueron a casa con su hija Brooks, que tiene ocho meses.

Tampoco allí les dejaron tranquilos, Roland West le telefoneó que el público pedía ver a

Chester y que tenían que irse a Nueva York, donde sería consagrado por la fama.

Los esposos estaban excitadísimo por el éxito que esta película tuvo en Nueva York. Recibió una carta de una abuela que le dice que es el vivo retrato de su nieto; el correo cada día le traía cartas divertidísimas.

Habla con todos los periodistas que le piden entrevistas en su hotel y les da retratos suyos con su autógrafo; pero lo que más ardientemente desea, es volver a Los Angeles, prefiriendo estar con su hija a todos los homenajes del mundo.

En el departamento de los Morris, hay 15 fotografías de la niña esparcidas entre los bureaux y mesas.

William Morris, padre de esta nueva estrella de películas habladas, es más conocido que su hijo por los empresarios teatrales.

En los tiempos de la compañía Frohma Stock, William Morris era el principal actor de «La muchacha que iba contra mí» y otras obras. Augustus Thomas, amigo del padre, fué el que se encargó del debut del joven Morris, que empezó a actuar en «The Copperhead» junto con Lionel Barrymore.

Hizo después varias obras, habiendo empezado a la edad de trece años y terminando a la edad de veintisiete años, para ingresar en las películas habladas.

Mister George Cohan, dió a Chester Morris el mismo papel que interpreta en la película cuando esta obra se presentó en el teatro de Nueva York.

Hasta que hizo «Yellow» sólo había interpretado roles de muchacho muy joven, y en aquella película se reveló un as para papeles de criminal empedernido.

La First National ha ofrecido a Chester Morris un papel en su película «Fast Life».

La Caddo le ofreció el rol de Lee Tracy en «The Front Page», el reporter que deseaba salir de la monotonía de su trabajo en el periódico y conquistar la celebridad.

Se ha decidido que Chester Morris aparecerá en la próxima producción de Roland West, pero antes aparecerá en otras películas. Para Roland West, únicamente hará una película cada año.

«Ronda nocturna» es la primera película en que aparece Morris. Ahora su carrera está ya hecha. Continuará en las películas habladas, y ha tomado ya una habitación en Hollywood.

Una actriz de teatro en los films hablados

Una personalidad teatral se ha dirigido al Este para hacer su debut en las películas habladas.

Se trata de Bárbara Stanwyck que se hizo célebre en Nueva York por su interpretación de «Burlesque», y que partió para Los Angeles contratada por los Artistas Asociados para desempeñar el principal rol en «La puerta cerrada», película hablada.

George Fritzmurice dirigirá esta versión cinematográfica de «El signo en la puerta». Miss Stanwyck va acompañada de su esposo Frank Gray.

Fannie Brice también debe hacer una película toda hablada y cantada para los Artistas Asociados, cuyo argumento ha escrito su marido Billy Rose. Esta artista llegará a Hollywood el 1 de junio.

Harry Richman, cuya «Canción del Broadway» será puesta en producción este verano por los Artistas Asociados, también se dirige actualmente a Hollywood. El argumento y canciones de la película «Richmann», son creaciones de Irving Berlin.

"Popular Film" en Nueva York

El puente de San Luis Rey. - La Baclanova, una mujer peligrosa. - Una lección de árabe que el cronista ofrece gratuitamente. - Olga Preobrajenskaya obtiene un éxito en Rusia y en Nueva York.

En Norteamérica existe también lo que pudiéramos llamar el premio Goncourt. ¡Ah!, ¿pues qué se creía usted, que aquí eran todos «cow boys» y actores cinematográficos? No, amigo. Aquí, mal que a usted le pese, se lee. Se lee y se dan premios. Claro es que no se dan premios al que lee; se dan premios a los que escriben. Ese premio similar al francés, se llama aquí premio Pulitzer. (Pulitzer fué el más grande periodista norteamericano, el fundador de «The World», la segunda edición de Northcliffe, el elefante del periodismo inglés). En 1928 se concedió el premio Pulitzer para la mejor novela, a la titulada «El Puente de San Luis Rey», de Thornton Wilde, lo que le hizo famoso y le permitió ir a bañarse a la Costa Azul. Es una novela de ambiente peruano de los virreyes. La novela, sea dicho a pesar del premio, flaquea bastante en cuanto a veracidad histórica y a descripción del ambiente de aquella época. Los peruanos han protestado, pero no se les ha oído, porque una protesta desde Lima no llega ni con ondas hertzianas a Nueva York.

Resultado: se vendieron dos o tres millones de ejemplares de «El Puente de San Luis Rey», y como ya se había agotado toda posibilidad de explotación editorial, se la puso en manos de Charles Brabin, un director cinematográfico de talento, y se la convirtió en película, aunque ni el tema ni la forma en que lo trata Wilder en su novela son adaptables al cinematógrafo.

Ayer nos trajeron «El Puente de San Luis Rey» al Capitol. Y resultó, como no podía menos de esperarse debido al mal cariz del tiempo, una chabacanada. Lo único digno de apreciarse son las vistas cinematográficas: preciosos paisajes del Perú, la catedral de Lima, de estilo churriguero (ignoro si es en realidad de estilo churriguero, pero si no lo es merecía serlo), el puente de San Luis Rey y otros motivos de recreo visual.

Los principales actores son latinos: Lily Damita, la protagonista; Don Alvarado, el protagonista; Raquel Torres, otra protagonista, y Ernest Torrence, otro protagonista. Queriendo seguir con fidelidad la novela, que carece de protagonista único, la adaptación cinematográfica presenta también varios. Este detalle permite al espectador descontento el poder elegir el protagonista que más le plazca.

Pero al público parece que no le complació mucho ese derecho de elección, y «El Puente de San Luis Rey» apenas se sostendrá esta semana en el cartel. De la interpretación sólo puede decirse que, a juzgar por su actuación, ni Lily Damita (que hizo el «lily»), ni Don Alvarado, ni Ernest Torrence, ni Raquel Torres, ni Emily Fitzroy, ni Henry Walhall leyeron «El Puente de San Luis Rey». Y si lo leyeron, lo

confundieron con «Sangre y Arena».

Mientras Olga Baclanova en el «Palace» debutaba como número de variedades en la interpretación de una comedia dramática en un acto, en película se nos ofrecía en el Paramount en su última producción «Una mujer peligrosa».



Olga Baclanova, la hermosa estrella de la Paramount

Hace mucho tiempo que había catalogado a la Baclanova como una mujer peligrosa. Basta mirarla a los ojos, y luego, como examen complementario, a las uñas. Además no quiero repetirme al insistir en que la Baclanova es demasiado atractiva para dejar de producir siempre la impresión de «mujer peligrosa».

Ahora que yo nunca la creía tan peligrosa como en esta película en que causa la muerte de uno de sus amantes, y para consolarse del dolor se entrega al amor del hermano de su marido. Y todo esto ocurre en África, en una posesión inglesa, en donde para cenar se visten de etiqueta y la Baclanova muestra su espalda al desgair en una apetitosa tentación para los mosquitos afri-

canos, que son los peores mosquitos que se conocen.

Una mujer tentadora como ésta, que no respeta siquiera las inclemencias del tiempo africano para entregarse a su juego favorito, el «dirteo» amoroso, tiene que rematar de un modo trágico. Y así ocurre que el marido, febril en aquel ambiente abrasador, rodeado de negros sudorosos, decide dar término a las veleidades de su mujer suprimiéndola de esta vida. Si la envenena su marido o fallece víctima de la mordedura de una víbora, no es cosa que nos preocupe; lo importante es que Ta-

en cuanto a la dirección de Rowland V. Lee, que obligó a los personajes a conversar larga y extensamente, para no decir nada, puede que tenga sus méritos; pero no se apreciaron por parte alguna. La película, estrenada en el Paramount está muy bien sincronizada, pero es como una charla de novios: mucho hablar para decir simplemente te quiero.

Y como esto se está poniendo demasiado serio, voy a ofrecerle a usted una lección de árabe. No diga que no la necesita. ¿Sabe usted lo que ocurrirá mañana en Marruecos? Puede que llueva y le conviene estar preparado. ¿No? «Kif Tebbi».

No es un insulto. «Kif Tebbi» significa en árabe «como usted quiera», a menos que venga por ahí un arabista a querer dejarme mal, y ese es el título de una película italiana estrenada en el Fifth Avenue Playhouse, adaptación de una obra de Luciano Zucchi, y que no viene a ser otra cosa que una disimulada propaganda de la situación actual en Trípoli. ¿Pero a quién le interesa la situación actual de Trípoli? Y menos esta Adia Company de Roma, subvencionada al parecer por el gobierno de Mussolini.

El argumento es una historia de amor y de celos tripolitanos. Cuando los turcos, en una de las escenas finales, deciden condenar a muerte al protagonista, aparecen, ante el aplauso de todos los chicos de la galería, los soldados italianos. Y los soldados italianos salvan al condenado, casan a los novios y se quedan con Trípoli. ¡Y todos nosotros que creíamos que esto sólo lo hacían los americanos!

Hay escenas interesantes, dirigidas con acierto por Antonio Barrera, y los que dieron vida a «Kif Tebbi», Marcello Spade, Donatelle Neri, Gini Vioti y Ugo Graccio, carecían de la actividad necesaria para el papel que desempeñaban. Y como buen film italiano, de una seriedad extrema, digna del supremo jefe fascista.

Y «The Sovkino Production» nos ha traído al Carnegie Playhouse, la primera película rusa, dirigida por una mujer, cuyo nombre requiere para pronunciarlo un ejercicio vocal de varias semanas: Olga Preobrajenskaya.

«La Villa del Pecado» es una película trágica, de tonalidades negras, rusa hasta la médula, que nos deja el corazón oprimido como un limón después de haber servido para una limonada, y que justifica una vez más ese arte ruso, tan admirable para los que gozan de un corazón sano y a prueba de emociones fuertes.

Sus tres protagonistas: Puzhnaya, Yastrebitsky y Cessarskaya, no desmerecen la fama bien adquirida del teatro de Arte de Moscon, aunque ninguno de ellos ha pertenecido a la famosa institución teatral rusa. La fotografía, como de costumbre, llena de fuerza y de originalidad para desesperación de los directores de Hollywood. AURELIO PEGO

Nueva York, mayo.

(Prohibida la reproducción sin citar la procedencia.)

nia muere. (Tania es la Baclanova).

Al público no llegó a interesarle lo bastante la tragedia, y los más dramáticos incidentes ocurrían ante tal indiferencia de los actores, que aquello parecía haber sido despojado por completo de todo sentimiento humano. Y, claro está, una mujer peligrosa que carece de humanidad, es decir, de pasión, no nos interesa. La prueba de que no le interesaba ni al propio marido es que quiso terminar con ella y, lo que es más agradable, lo consiguió.

Los intérpretes hicieron lo que pudieron en aquel remoto rincón africano, destacándose Clive Brook, que representaba el marido; la Baclanova, muy provocativa, y Neil Hamilton. Ahora,

El cine sonoro y las estrellas de Hollywood



El cine sonoro está revolucionando el séptimo arte. Las grandes compañías yanquis se preparan para editar películas habladas e invadir con ellas el mundo, como antes hicieron con el film mudo.

Una de las editoras que más actividad demuestra en esta nueva y sorprendente modalidad del cinema, es la United Artists. Cada día lanza a la prensa internacional noticias referentes a alguna película parlante que se está filmando en sus vastos estudios.

Las "estrellas" de dicha compañía que dejarán oír este año sus voces, son: Norma Talmadge, Douglas Fairbanks y Mary Pickford (arriba y de izquierda a derecha); Chester Morris, Gloria Swanson y Ronald Colman (en el centro); Lupe Vélez, Bárbara Stanwyck y Vilma Banky (abajo). Es decir, sus "estrellas" más refulgentes y de fama más extendida.

Veremos si la voz de cada uno de estos celeberrimos artistas, corresponde en calidad a su gesto en la pantalla, aunque es de esperar que así sea.

Museo fotográfico de "Popular Film"



Mary Doran Actriz de los estudios
Metro-Goldwyn-Mayer

Ecorde Hollywood

La moral del oro

LOS yanquis, gente de un gran sentido práctico, saben que el dinero gobierna al mundo. Y más que en ninguna otra época, en nuestro tiempo, en que los valores espirituales y éticos han descendido casi a cero. Aunque acaso fuese más justo — y de mejor tono — decir que existe una nueva moral: la moral del oro.

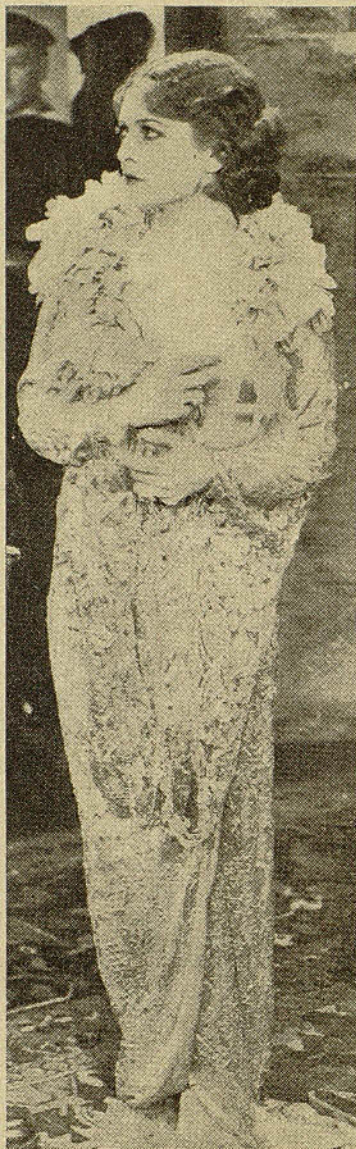
Ello es que los yanquis cuentan con la fuerza irresistible del dólar para atraer a su país a cuantos individuos pueden ser útiles a su industria y al florecimiento de su arte. Así, han captado para el cinema americano a los mejores directores alemanes y rusos, a los artistas europeos de sensibilidad más depurada. Gracias al dólar cuentan con actores de la talla de un Emil Jannings, un Charlie Chaplin; con estrellas de la pantalla tan resplandecientes como la sueca Greta Garbo, las alemanas Camilla Horn y Lya de Putti, la francesa Lily Damita, las mejicanas Dolores del Río, Lupe Vélez y Raquel Torres, la polaca Pola Negri, la húngara Vilma Banky...

Esto no significa que los Estados Unidos no produzcan también artistas de la pantalla tan grandes como los europeos y algunos de hispanoamérica. Les bastaría con una Norma Talmadge o con una Mary Pickford para no resultar inferiores. Aparte de que incorporar a su cine los más eminentes directores y artistas europeos, les cuesta muchos cientos de millones de dólares.

La generosidad yanqui — generosidad aunque la inspire un cálculo mercantil — contrasta con la mezquindad europea. Si los países del viejo continente que son productores de films pagaran a sus artistas los sueldos fabulosos que les pagan los yanquis, no emigrarían a Norteamérica deslumbrados por los dorados reflejos del dólar. Y si invirtieran en la filmación, organización comercial y propaganda de las películas el dinero que se invierte aquí, en los Estados Unidos, extenderían también su mercado, pues poseen la materia prima; es decir, los buenos directores y artistas, los que llegados a Norteamérica y lanzados por los yanquis son conocidos en todo el mundo... incluso en sus patrias respectivas, que suele ser donde más tardan en reconocer sus méritos.

Y he aquí cómo el oro — el yanqui por lo menos — tiene una moral: la de destacar los valores intelectuales y artísticos que se ocultaban vergonzosamente en la sombra por ocultar sus trajes raídos.

J. de E.



Lya de Putti, una de las artistas europeas captadas por el dólar

La nueva Cinderella de Hollywood

BELLEZA oriental, diez y siete primaveras, un pasado de ensueño y un porvenir glorioso. Tal pudiéramos condensar la descripción y biografía de Gladys Belmont, la nueva Cinderella de Hollywood.

Casi completamente desconocida para los aficionados de la pantalla, esta linda jovencita es hoy, no obstante, una de las figuras centrales de la capital de Cinelandia. El triunfo que obtuvo en el concurso celebrado recientemente para escoger la dama que ha de ser la heroína de Richard Dix en su nueva película Paramount «El piel roja», ha colocado a esta joven entre las grandes figuras de la pantalla, y hace de ella uno de los valores artísticos de la cinematografía moderna. Es de advertir que miss Belmont conquistó el primer premio en un concurso al que asistieron cerca de quinientas jóvenes de lo más granado de Hollywood, algunas de las cuales son actrices de universal renombre. Esto puede explicar la importancia que los entendidos han dado al «hallazgo» de la temporada.

Gladys Belmont nació en un pueblecito de Colorado y cursó sus estudios en Fresno y Sacramento, California. Hace próximamente un año que comenzó a trabajar para la pantalla. En «El piel roja» caracteriza el papel de una

joven india, dulce y modesta, que adora en silencio a Richard Dix. Según los entendidos, el papel que tiene a su cargo la encantadora Gladys es uno de los más importantes de la presente temporada. «El piel roja» será una película filmada en colores, pudiendo verse en la pantalla los paisajes, los objetos y las personas con las mismas tonalidades con que las veía el ojo humano. La dirección de esta obra está a cargo del director Victor Schertzinger, uno de los valores técnicos de Europa. El hecho de que miss Belmont haya sido escogida para heroína de la primer película en colores que se filma, es lo que ha hecho de ella una de las grandes figuras de la pantalla y la Cinderella de Hollywood.

«The very Idea»

ESTA obra que obtuvo un gran éxito en la escena hace unos años con Richard Bennet y Ernest Truex, será adaptada a la pantalla como una película musical.

En esta época en que van estando en boga las películas habladas y musicales, puede notarse que William Le Baron, autor de esta obra, es quizá la única figura en el mundo del cine que cuenta con gran prestigio como autor de operetas y que no sólo las ha escrito, sino ayudado a dirigir las en la escena. Entre las operetas escritas por Le Baron están «Her Regiment», para la que Victor Herbert escribió la

música; «Apple Blossoms», con música de Fritz Kreisler y Victor Jacobi, etc.

A pesar de la larga lista de producciones del señor Le Baron para el teatro, durante el tiempo que ha estado a cargo de los estudios de la RKO no ha escrito más que una sola producción para la pantalla, que fué «The Perfect Crime», el año pasado. Hoy vuelve a unirse con Harry Tierney para escribir los argumentos, y el segundo la música de las películas musicales.

Rod la Roque en un romance moderno

ROD LA ROQUE tomará parte en esta película; un romance moderno, melodramático del mar Caribe, producción de la Radio Pictures. Esta será una de las futuras producciones especiales de la Radio que se debe a la pluma de Wallace Smith, y empieza a filmarse el 15 de este mismo mes. Se dice que el argumento está lleno de sentimiento y colorido, y será interpretado perfectamente por este gran actor, ya bien conocido, pues trabajó en «Cruise of the Jasper B», «Resurrección», «The Gigolo», «Love over Night» y otras.

«Río Rita»

RÍO RITA, la hermosa película musical desarrollada en las fronteras de México y Estados Unidos, que actualmente se está filmando, demuestra el gran lujo, gusto y arte de que puede disponer la Radio Pictures. Esta película tiene ya varios meses en preparación, y podrá verse en algunos países de Hispanoamérica a fines del presente año.

Para uno de los papeles principales ha sido elegido John Boles, nativo de Texas, quien estuvo en Europa estudiando declamación y música bajo la dirección de profesores de renombre. Boles es muy conocido en la escena y en la pantalla en Nueva York, pues figuró en «The Loves of Sunya», «Fazil», «The Desert Song» y otras producciones notables.

En el reparto de «Río Rita» figuran varias estrellas de teatro y de vaudeville que aparecerán por primera vez en la pantalla. Entre ellas, Ann Greenway, Bert Wheeler, Bob Woolsey y Helen Kaiser. Entre los que ya han trabajado en el cine está Ivan Lebedeff, joven ruso que ya ha aparecido en varias producciones alemanas y muy conocido en Europa.

El lujoso decorado y vestuario de «Río Rita» está a cargo de Max Reed, un director-artista danés de gran mérito. Red nació en Copenhague y se graduó en la Royal University, habiendo tenido con la Radio Pictures lo que puede llamarse una oportunidad, nunca tenida por ningún otro artista de esta clase en el cine.

Pietro Cimimi, director de orquesta italiano, y Pearl Eaton, bailarina de primera en Nueva York, dirigen los coros y bailes compuestos de ciento treinta hombres y mujeres que tomarán parte en los bailes en «Río Rita».

Ivan Lebedeff

ESTE es un joven ruso que por mucho tiempo ha llamado la atención en los cafés de Hollywood, y que desempeñará el papel principal con Betty Compson en «The Viennese Charmer».

Lebedeff fué miembro del Cuerpo Diplomático ruso en los días anteriores a la guerra, y es uno de los personajes de la alta nobleza rusa que después de perder su gran rango y fortuna, se ha venido a refugiar al cine.

En «The Viennese Charmer» desempeñará el papel del príncipe Nicolás, un noble húngaro recién llegado a la ciudad de Nueva York, y que cae en las redes de una flapper.

Películas habladas de la Radio Pictures

EL señor Joseph I. Schnitzer, presidente de la RKO Productions Inc., ha anunciado que las tres películas habladas de esta compañía serán «Companionate», «The Viennese Charmer» y «Forty Ninth Street». Se usarán aparatos RCA Photophone.

ESTRELLAS DE HOLLYWOOD

DOLORES DEL RÍO, O LA INQUIETUD

por JUAN DE ESPAÑA

La colegiala revoltosa

En una salita íntima, amueblada y decorada al gusto español, con el techo artesonado — obra de un artista valenciano que pasó por Hollywood —, charlamos Dolores del Río y yo.

La figura de la estrella mejicana, grácil y fina, recuerda el tipo oriental; pero su rostro conserva los rasgos característicos de la mujer iberoamericana: ojos gachones y algo rasgados, nariz roma, boca de labios gorduzuelos y sensuales, pómulos un poco prominentes. Tiene el cabello negro y los ojos pardos con reflejos de oro viejo.

Dolores del Río me refiere sonriendo sus travesuras de colegiala cuando se educaba en el convento de San José, de Méjico.

—Todas las maestras del colegio me querían mucho por mi carácter franco y abierto, pero me castigaban con frecuencia porque era muy revoltosa y revolucionaba las clases.

—¿Estuvo usted mucho tiempo en el colegio?

—El suficiente para completar bien mi educación. Salí de él a los catorce años de edad, y había ingresado cuando apenas tenía cinco. Era el tiempo reglamentario para una señorita de mi rango. Terminados mis estudios, mis padres me llevaron a Europa, donde permanecimos cerca de dos años.

—¿Qué países europeos visitó usted entonces?

—Inglaterra, Francia, Italia y España.

—¿Cuál de estos países le sedujo a usted más?

—España, por su cielo, es incomparable, por la sorprendente variedad de su paisaje — llanuras inmensas y montañas bravías; pueblos quietos, de gran riqueza monumental e histórica y ciudades modernas y trepidantes—. Y luego el temperamento español, heredado en parte por nosotros los americanos de habla castellana, de la que el emperador Carlos V dijo que era a propósito para dirigirse a Dios.

Elogio de la pandereta

Dolores del Río se queda un momento pensativa, y mirándome intensamente, con sus bellos ojos perturbados, me dice:

—Ayer, cuando Norma Talmadge y usted hablaban de España, menospreciando su pandereta, pensaba yo que están equivocados los que como ustedes se figuran que eso perjudica a la patria de Goya y de Cervantes.

—¿Y usted no?

—Claro que no. Esa España de exportación, que atrae al turismo, favorece a la otra, a la auténtica. La mayoría de los extranjeros van a España creyendo que hallarán en ella las escenas pintadas con tan vivos y brillantes colores en su pandereta. Y una vez allí se enteran de que todo eso de la maja y del torero, de los bandidos de Sierra Morena y de las hembras castizas que llevan la navaja en la liga, es un truco tan genial como el de los apaches de Montmartre. Y no es que no vean algo de esto en los colmados andaluces como ven apaches en los cabarets del Barrio Latino, de París, pero saben que sólo es un espectáculo pintoresco para divertirlos a cambio de su oro.

—Lo malo es que de ese truco surge luego la española en el extranjero y nos ridiculizan en la pantalla y en la novela.

—¡No, no! — exclama con vehemencia la gran artista—. No estoy conforme. Todo país tiene su lado pintoresco y no se le pone en ridículo tomándolo como elemento literario, fotogénico o pictórico. Norteamérica mismo explota mucho en sus películas lo pintoresco yanqui y, sin embargo, a nadie se le ocurre decir que Estados Unidos sea un pueblo grotesco o atrasado.

—Rindo mis armas por la galantería más que por convencimiento.

—Confíese usted que lo he acorralado — arguye Dolores riendo.

—Bien, lo confieso. Me han vencido sus ojos, su gentileza.

La afición al baile de la estrella mejicana. No creía ser fotogénica

La estrella mejicana reanuda el diálogo tras el paréntesis de una sonrisa roja y blanca:

—En España realicé una de mis mayores ilusiones: aprender a bailar.



Boby Ullman, el ahijado de Rodolfo Valentino, que hará su debut en la pantalla en la próxima producción de Herbert Brenon "Lum-mox". El padre de Boby fué el administrador del malogrado Rudy, y su mejor amigo.

Boby contaba sólo dos años de edad cuando murió su padrino.

¡Qué ritmo, qué garbo, qué brío tienen los bailes españoles!

—Aprendería usted con facilidad.

—Los aprendí todos en seguida: sevillanas, jota, bolero, seguidillas... A mi regreso a Méjico bailé con éxito en varias fiestas aristocráticas y funciones de beneficio. Un muchacho de la buena sociedad mejicana, Jaime Martínez del Río, me vió bailar en una de estas fiestas y se enamoró de mí. El epílogo fué el matrimonio.

—¿Y cómo viviendo en este ambiente mundano se le ocurrió a usted hacerse artista de cine?

—Yo no pensaba ni remotamente en eso. Además, cuando se lo propuso a mi marido Edwin Carewe, que estuvo por entonces en Méjico en viaje de bodas, me hizo mucha gracia.

—¿Desconfiaba usted de tener cualidades fotogénicas?

—Sí, la verdad; no creía servir para este arte que ha dejado de ser mudo. Sin embargo, mi curiosidad por lo nuevo, mi inquietud espiritual me decidió, aunque sin grandes esperanzas, de llegar a destacar en los primeros planos.

—¿Cuál fué su primer ensayo cinematográfico?

—«Joanna», una película dirigida por Carewe que era productor de la First National. Bajo la dirección de Carewe hice otros dos films: «La vida alegre» y «Camaradas ante todo». Puedo asegurar que Carewe ha sido mi guía y maestro más tenaz en este difícil arte.

—¿Qué producción señaló el primer hito culminante de su carrera artística?

—«El precio de la gloria», de la Fox. Para esta compañía filmé también «Ninguna otra mujer» y «La Virgen del Amazonas».

—De todas sus interpretaciones, ¿cuál le satisface más?

—Hay tres que tienen una importancia decisiva para mi personalidad y en las que yo he puesto toda mi alma: las de «Resurrección», también con Carewe, «El sendero del 98», de la Metro-Goldwyn-Mayer y «Ramona», de la United Artists.

—Sí, recuerdo su Maslowa. Es algo impresionante su manera de personificar ese personaje del gran Tolstoi.

—Pues ya me verá usted en «El sendero del 98». Como creación artística me parece la mejor lograda.

—¿Y «Ramona»?

—Definitiva también.

¿Volverá Dolores del Río a España?

—¿Ha pensado usted alguna vez en volver a España?

—Lo pienso siempre. Y este año realizaré ese viaje, si mi trabajo me lo permite, para visitar las Exposiciones de Barcelona y Sevilla. Aquella, sobre todo, creo que es algo maravilloso. Los elogios que le dedica la prensa internacional son unánimes... Y usted, ¿se quedará sin conocer esas dos grandes Exposiciones de su país?

—Dejaría de ser buen español. Y me encantaría coincidir con usted en ese viaje.

—Muy sencillo. Avíseme antes de emprenderlo. Y si me es posible...

Y Dolores del Río sonríe devanando en la memoria sus recuerdos de España.

Hollywood, junio 29.

(Prohibida la reproducción sin citar la procedencia.)



Barbara Kent

Mack
Swain

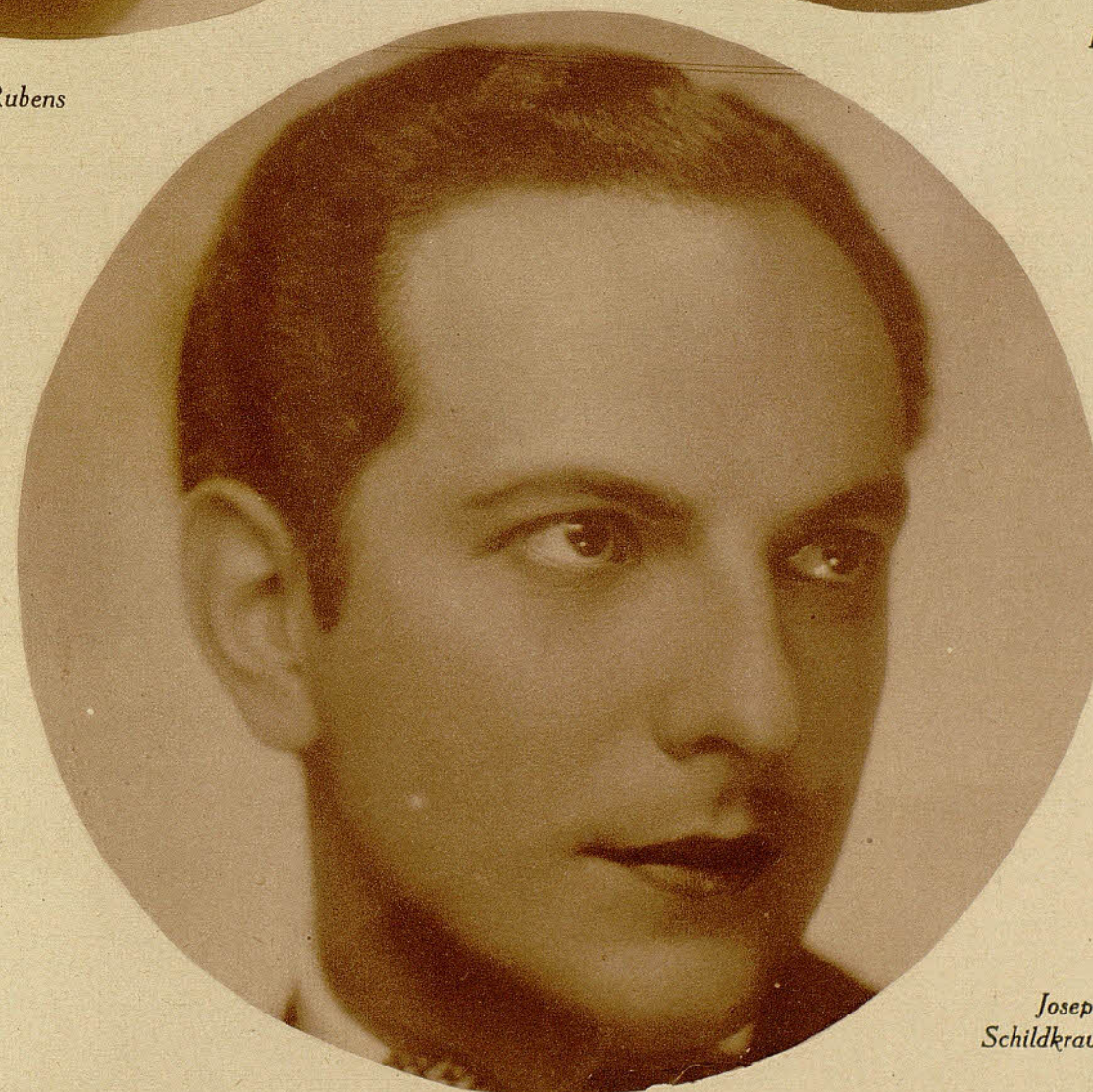
He aquí varios artistas
de la Universal que se
nos presentarán la pró-
xima temporada con
sus mejores creaciones.



Alma Rubens



Laura La Plante

Lilian
RichJoseph
Schildkraut

Correo femenino

por Alicia Ferrán

El príncipe compuesto y sin novia. Esta se había enamorado de un hermanito de su futuro

Comunican de Regensburg (Baviera) que la aristocracia bávara ha quedado asombrada ante la misteriosa resolución de la princesa Illa von Thurn und Taxis de no contraer matrimonio con el príncipe Raniero Rafael von Thurn und Taxis, primo distante, sin alegar ninguna razón para ello y en el momento en que debía celebrarse la boda.

Numerosos invitados habían llegado a esta ciudad con su séquito y ya estaba preparado el obispo de Regensburg para oficiar en la ceremonia, cuando repentinamente la princesa se dirigió al jefe de la casa de Thurn und Taxis anunciándole que «no había pensado mejor y se negaba a contraer matrimonio». Poco después estalló en sollozos, y horas más tarde emprendió viaje a sus posesiones en Checoslovaquia.

La princesa Illa, que dejó al príncipe Rafael Raniero esperando ante el altar, ha cambiado de opinión respecto a su boda con éste por estar enamorada del hermano más joven del que había de ser su esposo: del príncipe Felipe Ernesto.

La princesa Illa, que acaba de cumplir veinte años, completó el asombro que había causado su decisión anunciando al día siguiente que su corazón pertenece al citado príncipe Felipe, que cumplió veintidós años en mayo. Se cree seguro que ambos contraerán matrimonio. La familia de la princesa no aprueba la conducta de la joven, basada en sus profundas convicciones religiosas, entendiéndolo que haría mal si contrajera matrimonio con el príncipe Rafael estando enamorada del hermano de éste.

El excedente de mujeres

En Londres, las listas establecidas en 441 circunscripciones de las 615 que forman el total, presentan un excedente de un millón y medio aproximadamente de mujeres sobre los hombres.

Rusia contra las modas femeninas de París

Dicen de Moscú que las organizaciones de juventudes comunistas aconsejan a sus miembros femeninos que no copien las modas de París, y recomiendan la creación de nuevos vestidos, limpios, ordenados y prácticos, para llegar gradualmente a la racionalización del vestido femenino.

Un joven de diez y ocho años se casa con una anciana de setenta y uno

Le Journal da cuenta de que en Roubaix se produjo un tumulto entre la gente del pueblo con motivo de la boda de una anciana de setenta y uno años con un joven obrero de diez y ocho.

Los novios tuvieron que salir escapados para evitar las iras de los protestantes.

Testamento raro

El reverendo Hons Gwyon, director de una escuela de Bisley (Inglaterra), ha muerto, dejando 200 libras destinadas a la creación de una «Fundación Gwyon», destinada, según se dice, a vestir a los chicos de la localidad.

Pero no es, sin embargo, ese el hecho del testamento, porque éste dispone que se ha de proveer de pantalones a cada muchacho de la

localidad que reúna las condiciones demandadas en la Fundación. Agregando que los pantalones que se den a cada muchacho deben llevar en «sitio digno y visible» la leyenda de «regalo de Gwyon».

Pero es el caso que se le ha olvidado decir cuál es el sitio digno y visible en que ha de ponerse la leyenda.

Un lobo que se adorna con alhajas

El vecindario de Rivadelengo está intrigadísimo desde hace varios días con la aparición de un gigantesco y misterioso lobo, que lleva en el cuello un hermoso collar que debe de ser de plata o metal blanco, a juzgar por lo mucho que reluce cuando lo hieren los rayos del sol.

La gente del pueblo hace toda clase de comentarios, y no faltan gentes que atribuyen al lobo una historia misteriosa y fantástica.

Durante la travesía a nado del Canal de la Mancha fuma muchos cigarrillos

Según parece, una de las nadadoras inglesas que últimamente intentó la travesía del canal de la Mancha, en el curso de su tentativa había fumado numerosos cigarrillos, cuyas colillas después arrojó al mar.

Estos detalles los daba en una reunión un caballero aficionado a los deportes y en presencia de una dama de respetable edad, quien interrumpiéndolo, airada, exclamó:

«¿Qué época ésta! En mis tiempos a ninguna mujer se le habría ocurrido fumar al atravesar el canal de la Mancha».

CHARLAS
FEMENINAS

La atmósfera personal

La gama de los perfumes es prácticamente inagotable. Los hay para todos los gustos, para todas las horas del día y de la noche, para el temperamento sereno como para el agitado, para la ilusión como para el desencanto. Los perfumistas del mundo entero multiplican en las vitrinas de las tiendas de lujo los pomos de esencia... Nadie puede negar esta realidad. El reino de los perfumes perfeccionados en los laboratorios es casi, casi tan vasto como el de los perfumes de la naturaleza. Pero con todo, la mujer elegante que aspira a personalizar hasta el aire que la envuelve, ¿puede jamás estar segura de que el perfume que ella elige no ha sido también elegido por varios millares de contemporáneas? ¿La esencia que se expende en un frasco, por precioso que sea, no resulta en resumidas cuentas una esencia al alcance de todo el mundo, demasiado accesible para ser realmente «suya»?

Estas preguntas revelan una alma ligeramente atacada de snobismo. No temáis, sin embargo, que caigamos en el vicio de combatir esa deliciosa manía, que si ha causado algún estrago, también ha prestado grandes servicios a las artes y a las costumbres. Hoy no se concibe una elegante sin sus ribetes de snob. ¿Desea un perfume exclusivo, original, personalísimo? ¿En hora buena! Busque su fórmula. Ah, no vaya a pensar que la invitamos a constituirse en fabricante de perfumes, a encerrarse en un laboratorio con cien frascos llenos de líquidos de colores y a quemarse las cejas combinándolos. Nada de eso. Le basta combinar esencias ya elaboradas para obte-

ner una gama infinita de perfumes. ¿Con las ocho notas de la escala no se obtiene un número inagotable de melodías diversas? Pues igual con media docena de esencias.

Combinando nuestras «Maderas de Oriente» con extracto «Maja», obtendréis la fragancia ensoñadora de los jardines de la Alhambra, bajo una luna de mayo. Ardencia bajo cendales de plata; gotas de rocío que se consumen sobre las brisas de una flora africana.

Si mezcláis el extracto «Fantasio» con extracto «Jazmín» de Myrurgia, hallaréis el perfume ideal para una mujer discreta, de ojos profundos, de mirar dulce, que pretende marchar sin peligrosos apresuramientos al encuentro de la dicha.

Para la mujer altiva, que tiene conciencia de su poder y de su hechizo, que se sabe hermosa y quiere proclamarlo sin gazmoñería ni petulancia, nada mejor que una mezcla de «Orgía» con «Bésame», las dos creaciones de Myrurgia.

La muchacha de temperamento esportivo — falda corta, cabello corto, formas de efebo, dominio del volante y de la raqueta — buscará su perfume en un compuesto de «Orgía» y de «A Moi».

Hemos indicado unas cuantas combinaciones, por vía de ejemplo. Las hay a centenares. Con un poco de paciencia y de olfato pueden encontrarse verdaderas maravillas. ¿Cuál será la bella que no querrá crear su perfume? Al fin y al cabo, inventar nuevas esencias no es menos divertido ni menos agradable que inventar nuevos cock-tails y, por suerte, es mucho menos peligroso!

MYRURGIA

EL TRIBUNAL SUPREMO DEL CINEMA

NATHALIE BUCKNALL es una mujer joven e inteligentísima, que tiene a su mando la difícilísima tarea de informar al departamento de producción de Metro-Goldwyn-Mayer en todas aquellas dudas que pueden sugerirse, antes y durante el curso de filmación de un escenario.

El departamento de Investigaciones, del cual es director la señora Bucknall, tiene a su

determinado período, pide, además, libros, ilustraciones, estampas, etc., etc.

Durante la producción de la cinta el departamento de investigaciones recibe consultas constantes del director, de sus ayudantes, de los escenógrafos y de muchas otras personas. Este departamento representa el tribunal supremo, y se supone que debe procurar toda clase de información que se necesite y contes-

de Chicago? ¿Podría hacerse el trayecto en un día en automóvil?, etc., etc. Por último, el departamento de investigaciones dibujó un mapa gráfico del progreso de su héroe y se lo envió a la actriz con atentos saludos.

Prácticamente todas las profesiones y las ciencias, desde la astronomía hasta la medicina, están representadas en la variada lista de empleados especiales en los estudios de la



Natalie Bucknall, pasa revista a las condecoraciones otorgadas en todo el mundo para completar adecuadamente la indumentaria militar usada en "La dama misteriosa".

cargo la labor más vasta y complicada de los estudios. A pesar de ello, y acaso por eso mismo, su fallo es inapelable y seguido escrupulosamente por directores, decoradores, regisseurs, modistos, actores, etc.

En efecto, el departamento de investigación tiene cinco separadas y distintas funciones. Antes de comprar un manuscrito se consulta a dicho departamento acerca de la exactitud de la localidad y el ambiente en que se desarrolla la historia; en otras palabras, si el argumento puede desarrollarse en conformidad con el manuscrito.

Tan pronto como se ha decidido producir la historia, viene el modisto a consultar con el departamento de investigaciones la exactitud del diseño de los trajes. En seguida acude el diseñador de escenarios, solicitando idéntica información; y si la película corresponde a

tar preguntas que nadie más podría resolver.

Cuando la cinta está terminada, el departamento de investigación debe suministrar todas las «inserciones», citas o traducción de leyendas a idiomas extranjeros.

Cualquiera creería que estos deberes eran muy suficientes, pero en muchos casos este peculiar departamento del cinema se ve inundado de extrañas e interesantes demandas, que revelan perspectiva sutil de la naturaleza humana.

Por ejemplo, en cierta ocasión el novio de una de las artistas viajaba en automóvil por los Estados Unidos. Desde luego, ella no dudaba de su fidelidad ni de que se apresuraba todo lo posible por regresar a su lado; pero telefoneaba, sin embargo, todos los días al departamento de investigaciones, preguntando: «¿A qué distancia está Nueva York

Metro-Goldwyn-Mayer, y cada una de ellas desempeña un papel importante en la factura de las películas. Lingüistas, médicos, químicos, investigadores, historiadores, peritos en trajes y maquillaje, arquitectos, soldados, marineros; he aquí algunas de las profesiones que se encuentran entre los empleados técnicos de los laboratorios y de los escenarios de los estudios.

Uno de los oficios más peculiares es el del «detective de comas», Danny Gray, de nombre, y que lleva el título de jefe de redacción de películas. Entre sus deberes se cuenta el de revisar todas las leyendas hechas en el estudio para ver si se ha escapado alguna falta de ortografía, si las comas están bien puestas o si se ha exagerado la puntuación. Es una tarea semejante a la del corrector de pruebas de un periódico.

El «sabueso de relojes» tiene por oficio es- cudriñar las escenas de muchedumbre para que el reflejo de algún reloj pulsera no vaya a echar a perder alguna escena de época antigua en dramas como «Ben-Hur» o «Bardelys el Magnifico». El campeón «sabueso de relojes» en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, es Charles Dorian, ayudante del director. Dicen que jamás se le ha escapado ningún reloj. Los «extras» olvidan con frecuencia desprenderse de esta prenda cuando visten trajes de carácter, y de allí la necesidad de este curioso dignatario.

El «espectroscopio humano» es John Nicholas, superintendente del laboratorio. A favor de su larga práctica, bástale echar una mirada a un escenario o a un traje para decir exactamente cómo aparecerán los colores, en negro y blanco, en la fotografía terminada. Recorre los escenarios con Cedric Gibbons, el director artístico que hace los diseños, para confrontar los «rojos» y los «azules» que al fotografiarse deben aparecer como negro y blanco, básicos en la película.

He aquí una muestra de las preguntas y demandas sometidas al departamento de investigaciones una mañana entre las nueve y las doce del día. Desde luego, se han eliminado las preguntas técnicas y muchas otras que carecerían de interés; pero conforme ofre-

cemos la lista da idea bastante aproximada de la labor de este departamento.

Siempre que es posible se menciona la película que originó la demanda.

- 1.ª ¿Quién era Calipso?
- 2.ª ¿Cómo es el anuncio de carnicero en alemán? («El príncipe estudiante».)
- 3.ª ¿Sirvase enviarnos por escrito, inmediatamente, una lista de votos y juramentos en francés.
- 4.ª ¿Cuál es el origen de la palabra «chop suey»?
- 5.ª Necesitamos una ilustración de una máquina de mezclar cemento en el siglo diez y siete. (Para la película de John Gilbert «Los cosacos».)
- 6.ª ¿Cuál es la mayor profundidad alcanzada hasta la fecha por un buzo?
- 7.ª ¿Sirvase conseguirnos retratos de un vampiro humano. (Para la película «Londres después de medianoche», de Lon Chaney.)
- 8.ª Necesitamos el nombre de un bandido

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA

apache indio. (Para una película de Tim McCoy.)

9.ª Cierta funcionario de los estudios solicitó la traducción de una carta en alemán.

10. ¿Es el murciélago un ave o un mamífero? (También para cierta película de Lon Chaney.)

11. ¿Explotaban las balas de cañón usadas en la batalla de Waterloo?

12. ¿Cómo se juega el «Quita y Pon»? (Para una película de Marion Davies.)

13. ¿Quién fué el rey inglés que dejó quemarse los bollos?

14. ¿Cómo se dice «te amo» en ucraniano? (También para la película «Los cosacos».)

15. ¿De qué forma eran las placas de licencia de automóviles en Kentucky el año 1917? (Para la película «En el viejo Kentucky».)

16. ¿Se usan esterillas para los pies en Viena? (Para la película de Greta Garbo «La dama misteriosa».)

Y ¡oh, sí! Las preguntas fueron todas solucionadas y las respuestas echadas al correo, con otras noventa más, antes del mediodía... Ahora bien, ¿quién se cree capaz de desempeñar un puesto en el departamento de investigaciones del cinema?

Leves y breves notas de Madrid

El cinema hablado, si no un hecho completo, es algo real. Algo que no puede negarse. Yanquilandia lo va imponiendo poco a poco en el mundo, y cuando los verdaderos y únicos manejadores y negociadores del film son los que intervienen — siempre en su peculiar primer plano importante e influyente — no queda a los demás otro recurso que el de seguirles, que el marchar por sus mismos pasos.

Y ahora, en este caso, la regla — como en veces anteriores — no tendrá tampoco excepción. Pero sí mucha repercusión.

Actualmente es ya un hondo y preocupante problema. No por lo que significa de novedad, de avance, de acercamiento a la perfección: que éstos nunca constituyen motivos para estar pensativos, sino — al contrario — para alborozarse, para alegrarse.

Su causa primordial destaca en el vehículo de la palabra. En la diversidad de lenguas. Pues es indudable que el cesar el cine en su mudez, pierde su ventaja estupenda de la universalidad. Y es entonces cuando — sin quererlo — empieza auténticamente a nacionalizarse. A subdividirse en tantas cinematografías como idiomas dominan en la tierra.

Y la rebeldía para que no sea el inglés — el de los estadounidenses — el que venza a todos es unánime, rotunda.

Francia ya se prepara — pese a la racha de propósitos pacifistas y por encima de la Sociedad de Naciones — para la guerra. Y su arma principal es la de la razón. El país que posee una literatura de las mejores, de las de más realce, lógicamente debe de aspirar a no ser — en nada que suponga un concepto, una manifestación de Arte — feudatario de nadie. A vivir independientemente, con propia y definida personalidad.

Y así — con idéntica orgullosa pretensión — todas las naciones: las grandes, las pequeñas y las intermedias.

Todas, no. Mentimos. España no se ha enterado todavía del valor efectivo de la revolución formidable del cinema parlante.

Porque de saberlo, nuestra actuación no sería, sencillamente, de espectadores ingenuos que aplauden a los empresarios su atrevimiento, su audacia «enormísima» de importar, de traernos el cine hablado (el peor, el más baratito). Sino de ciudadanos conscientes que extienden su mirada certera al mercado inmenso de la América hispánica. Y que exclaman por convicción — sin acordarse en absoluto de la existencia del retórico y patriótico tópico o acaso impulsados por la intención magnífica de acabar con él de la única manera admisible: realizándolo — ¡Allí, allí sí que se halla el porvenir del cine hablado español!...

Y qué mayor señal aseguradora del éxito que la campaña de general protesta contra el «evidente y amplio complot en pro de la cultura anglosajona», iniciada por ese pueblo indomable, inquieto y genial — como la raza azteca — que es Méjico, y gratamente secundada por Hispanoamérica entera?...

* * *

Desde que apareció en la «Gaceta de Madrid» la famosa Real orden sobre la decisión del gobierno de proteger a la producción pelicular nacional, raro es el día que no leemos nuestro periódico oficial para ver su sección cinematográfica, que como no es fija, exige esa condición. Y gracias a nuestra asiduidad descubrimos otra interesante disposición del Ministerio de Economía Nacional referente a igual asunto. Y que copiamos al pie de la letra, íntegra, por su valor documental, de parte necesaria para continuar — fiel, exactamente — el desarrollo de la cuestión. He aquí: «Elmo. Sr.: Terminado el plazo de información pública respecto a la industria cinematográfica en nuestro país y atendiendo a la diversidad de orientaciones que en la misma se señalan, es necesario que una Comisión las estudie y proponga la solución que estime más acertada, atendiendo a las conveniencias nacionales; por lo cual, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha dignado disponer que, bajo la presidencia del Director general de Industria, se constituya una Comisión, integrada por los señores siguientes: el subdirector de Industria, don Gustavo Morales y de las Pozas; don Francisco Rived y Revilla y don Ramón González, para que en un plazo máximo de dos meses estudien la información pública presentada a este Ministerio por los interesados en la industria cinematográfica española, completen la misma en los extremos que juzguen necesario y propongan las soluciones que crean más convenientes para el desarrollo en España de la citada industria. Es también la voluntad de Su Majestad que se den las gracias a los señores que compusieron la Comisión que hasta ahora se ha ocupado de este asunto, y que queda disuelta por la presente disposición. De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y cumplimiento. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 1.º de junio de 1929. Andes. Señor Director general de Industria.»

EL ÚLTIMO

No se contente con contemplarlas a distancia. Téngalas cerca.

¿Por qué ha de limitarse usted a ver sus estrellas favoritas en la pantalla cuando puede tenerlas cerca, a todas horas, en artísticas postales?

Las fotografías de las artistas cinematográficas son un recreo para la vista y constituyen un regalo muy apreciado.

Envíenos un giro postal de 5 pesetas y le remitiremos diez fotografías en tamaño postal de las artistas de cine americanas que usted quiera.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

"Recuerdos de la pampa"

A mis amigos de la
"Peña El Pañuelo" (Vilovi)

Pericón

Del maestro Jaime Vía

PIANO

f *ff* *ff* *pp*

f *p* *ff* *ff* *p-ff*

I. *II.* *D.C. CODA*

De Sa. y salta

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

UN DÍA DE ASUETO

Elocio abre sus paréntesis en el trabajo. La cuestión está en emellecer esas treguas que concede la actividad. Estas dos artistas del cinema alemán — Jenny Jugo y Betty Amann — han aprovechado bien un día de asueto — un alto en la dura tarea de la filmación de una película — marchando a Werder, pintoresco lugar, cercano a Berlín, para retozar entre los árboles florecidos y adornar con su belleza el paisaje.

ALIBI CLUB

En Hollywood existe un club prestigiado por varias figuras eminentes del cinema. Sus miembros principales del "Alibi Club", Roland West, director de escena y presidente de la mentada sociedad recreativa y mundana; Gilbert Roland, el inseparable camarada de la bella Norma Talmadge; Rod La Rocque, afortunado marido de una mujer tan hermosa y gentil como Vilma Banky; Ben Lyon, que pretende sacar de su celibato a la encantadora Bebé Daniels; Chester Morris, prestigioso actor teatral incorporado al cine; Buster Collier y Gary Cooper, el cual se propone contraer matrimonio con la linda Lupe Vélez.

Uno de los propósitos de los socios célibes del "Alibi Club", es acaparar las bellezas de Hollywood, uniéndose con ellas, por supuesto, al dulce yugo matrimonial.



SEÑOR EMPRESARIO:

No se preocupe de las películas filmadas sonoramente que no podrá proyectar en su local.....

Mande su fecha de programación para nuestra GRAN SEMANA UFA, situándose para la temporada venidera, en la que le ofreceremos las mejores *películas silenciosas del mundo*.



Concesión Española Uníversum Fílm, A. G.
Balmes, 79
BARCELONA

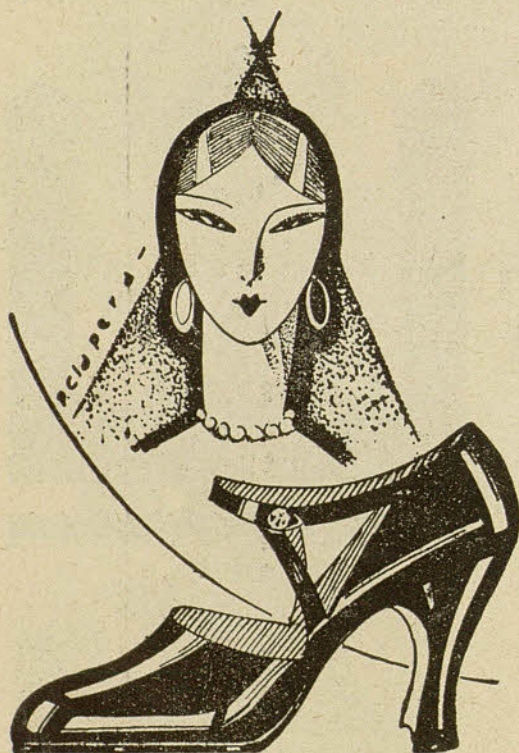
Exquisítesces

Al dar vida a una idea cincelándola en nobles moldes, forjándola como la inspiración la había dictado, puede obtenerse un resultado de perfección académica. Pero de frío academicismo, si la inspiración no fué alentada, animada por el fervor que presta al creador de toda obra, el hecho de saber de antemano, que, su obra, su creación, va destinada al examen crítico de unos juzgadores inteligentes.

MINERVA crea sus exquisitos modelos femeninos con todos los fervores. Para someterlos al juicio de su delicada sensibilidad, amable lectora.

Y por esos fervores que animan invariablemente todos nuestros esfuerzos, podemos ofrecer a usted, lectora, unos bellísimos zapatos para esta temporada, de nuevas líneas, deliciosamente originales, de suprema distinción y de la conocida calidad: **CALIDAD MINERVA.**

Con otro mérito, siempre propio de nuestra **MARCA**: el equilibrio acertado y feliz en los precios.



Vía Layetana, 30

Procure

que no falten en su mesa las

Sales

Litínicas Dalmau

Efervescentes

Producto Nacional

La mejor y más económica agua mineral de mesa.

FAJAS DE CAUCHOLINA "Madame X"

CENTRALES:

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

MADRID

Travesía del Arenal, 2

(junto a Mayor, 8)

SUCURSALES:

BILBAO

Gran Vía, 35

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Francos, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8



Filmoteca
de Catalunya

CANA



INVENTO MARAVILLOSO

Para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los 15 días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Cuidado con las imitaciones y falsificaciones
DE VENTA EN TODAS PARTES

LABORATORIO

CASPE 32

BARCELONA

Lectora... Lector...

Si no tiene posibilidad de adquirir esta revista en su localidad, facilítenos la dirección de algún establecimiento que pueda encargarse de su propaganda y venta.

Deseamos que nos conozcan en todas las localidades.

Le quedaremos altamente agradecidos si envía este dato a la

Sociedad General Española de Librería
Barbará, 16 Barcelona

POLEMARIO

Revisión de escritores de cinema José Bruno, o la incomprensión

La ficha — pintoresca — de nuestro archivo cinematográfico, cobija un nuevo artículo. Un artículo encasillado junto a otros muchos, escritos por Manuel Bueno, por Hoyos y Vinent y por otros escritores inactuales, que llegan al cinema — arte nuevo — con el deseo de apoyarse en su juventud para resucitar sus nombres totalmente olvidados.

Estos artículos les recortamos para — de vez en cuando — hacer resaltar algunas figuras de escritores poco conscientes en sus juicios, y muy singularmente, cuando se les ocurre comentar un aspecto cinematográfico, superior siempre, a su capacidad intelectual.

El presente le firma José Bruno. Titúlase «Un cine único en España», y le atrapamos en un periódico de provincia de tercera o cuarta categoría.

Aunque asegura haber visto la quinta sesión del *Cineclub* de «La Gaceta Literaria», preferimos poner en duda su afirmación que negarle un sentido común del que al parecer carece. Es mejor — para él — creer que no sabe de esta sesión más que por referencias.

En este mismo POPULAR FILM nuestro compañero Gómez Mesa ocupó de esta sesión — como merecía — y discrepaba — totalmente — de las opiniones del señor Bruno. Y por ser Gómez Mesa un cineasta sobradamente conocido, nos abstenemos de superponer su personalidad cinematográfica a la del nuevo articulista del cinema.

No es José Bruno el primero que incurre en estas incomprensiones. El *Cineclub* — como todo lo nuevo, como todo lo que se hace con miras superiores — también tiene sus «apologistas». Unos apologistas que por no entenderle, dedicanse a ladrarle desde lejos. Claro que estos señores se quedan con sus ladridos mientras que el *Cineclub* sigue afirmándose con más fuerza en cada una de sus sesiones. Estos días celebró la última función de la temporada, y dejó un ambiente francamente simpático entre sus espectadores.

No hacemos estas objeciones por intervenir — muy directamente — en las programaciones del *Cineclub*, sino por estar convencidos — la prensa también lo reconoce — de su labor cultural y pedagógica.

El señor Bruno inicia su artículo mintiendo. Llama «ultraísta» al grupo que integra el *Cineclub*, y el ultraísmo — habremos de enseñar al señor Bruno — es algo muy distinto a lo que hacemos todos nosotros.

Extrañase de que se proyecten estas sesiones por la mañana, «eligiendo la vanguardia del día», y esta exclamación suya es uno de los motivos principales que acusan en él una irresponsabilidad cinematográfica absoluta. Si estuviese más familiarizado con el cine, comprendería que esta asociación no puede tener un cinematógrafo propio y, por lo tanto, ha de verse obligada a una sujeción de circunstancias.

De las siete sesiones que ha celebrado, dos fueron por la tarde — de cuatro a seis — y el resto por la mañana — de once a una—. Esta desigualdad demuestra que para sus asociados es preferible la mañana a la tarde. Por la tarde no pueden darse más que los días de trabajo. En los días festivos no hay empresas que cedan sus salones. Y como parte de sus socios es gente de ocupaciones, he aquí explicado el por qué de ese absurdo que asusta al señor Bruno. Con esta explicación creo comprenderá perfectamente que la mejor hora para celebrar estas funciones es la de la mañana que, por otra parte, tampoco resulta incómoda y desagradable.

Otra de las cosas que le preocupan es el «poco ultraísmo» del programa. No vamos ahora a discutir el valor de los films proyectados. Se ha dicho de ellos lo suficiente para que vengamos nosotros a entablar una discordia con un hombre de tan hermética ideología como el señor Bruno. Nos limitamos solamente a hacer resaltar su originalidad y su interés. En España han sido — «La rosa que muere» y «La rosa de Pu-Chui» — los primeros films chinos que se han presentado. Con ello hemos sacado — los preocupados por todos los cinemas internacionales — una convicción y anulado una duda: la situación cinematográfica china totalmente desconocida. Y esto por sí solo es ya un mérito superior al que pueda ofrecernos el señor Bruno y todos los que como él piensan.

Los otros dos films que integraron el programa — «Cristalizaciones», no «Las cristalizaciones», como dice, y «La marcha de las máquinas» y no «Exaltación de las máquinas», como él traduce — son dos breves documentos pedagógicos. El primero introdujo — frente a ese mundo maquinístico, termodinámico, electrostático, físico, del segundo — el mundo mágico de lo químico: la gran brujería de Occidente. Y el segundo dió la nota arcaica occidental de la máquina. La deshumanización del hombre. La máquina con sus brazos abiertos, con sus apetitos, con sus ritmos, con sus

músculos, con su organicidad casi divina. Y esta exaltación de Oriente y Occidente no la ha dado nunca ningún cinematógrafo de primer orden.

Es lógico que estas películas no tengan otra vanguardia y otro público que una selecta minoría. Con estos programas un empresario quedaría arruinado ante la incomprensibilidad de esa gente, que muy bien pudiese capitanear el señor Bruno. Pero esto, más que un voto de censura, merece un aplauso por su esfuerzo y por su orientación anticomercial.

En cuanto al negocio que aportan al *Cineclub*, no es este el momento de discutirlo. En España acostúmbrase imitar al vecino cuando éste hace un buen negocio. Y en contra a esa opinión lucrativa de José Bruno surge la absoluta existencia — de importar películas extranjeras de vanguardia y films documentales — del *Cineclub* de «La Gaceta Literaria». Esto es una demostración de que si fuese un gran negocio tendría imitadores. Aparte — siempre — de que si lo fuese — cuando la calidad responde al fin — no creo que merezca reproches. Y menos todavía de un señor que dedica todas sus actividades a la confección de una revista erótica, galante, de las que dan dinero en España y fuera de ella.

Y ahora, señor Bruno, un consejo: Es mucho mejor para usted — a nosotros no nos importa nada su literatura ni su intervención en la nuestra — que en vez de ir al *Cineclub* siga escribiendo esas páginas tan sabrosas — para sus lectores — de «Muchas Gracias», y «viviendo» — desde su oficina — esos libros de viaje tan fieles, tan verídicos, tan nobles como «El Burlón».

JUAN PIQUERAS

Madrid, 1929.

RÉPLICA INCONGRUENTE

Así se puede llamar la que, a un artículo mío, ha dado un señor Nemesio Sobrevila, de cuya personalidad no recordaba.

El señor Nemesio Sobrevila, metiéndose a desfacedor de entuertos, que no existen — otros molinos de viento — arremete contra mi artículo sobre la cinematografía nacional publicado en POPULAR FILM en 16 de mayo. Y dice tales incongruencias, con las cuales, sea dicho de paso, no refuta ninguna de mis aseveraciones en el citado artículo, que me sor-

prende la actitud de «La Pantalla» dejándole escribir en sus columnas.

Sostengo que «solamente por ser sus asuntos, directores, elencos y paisajes» no se debe así llamar a nuestra producción «nacional»; ya que es confesarnos impotentes para producir lo bueno en ese aspecto, y que, además, no se encuentra retratado, como debe ser, el ambiente español, aunque lo afirme mi replicante.

Sigo manteniendo que la producción nacional no sale de un local o dos y que en muchas



CONFECCIONES
PARA SEÑORA

Llenas

PETRITXOL, 18. BARCELONA

ocasiones no sale ni aun de los bolsillos de sus productores, y esto no significa un absoluto desconocimiento del oficio, sino una absoluta habilidad del señor Nemesio Sobrevila, en pretender sacar a la plaza pública a terceros en discordia. Por tanto, no comprendemos que un periódico como «La Pantalla» haya pisado inocentemente en el terreno que a dicho señor debe convenirle.

Desde luego, señor Nemesio Sobrevila, que no se deben emitir loores en favor de dicha cinematografía, puesto que sería una complicidad por parte de los que ven a la cinematografía nacional? fracasada. ¿Qué argumento más endeble es ese de que pagan por una producción española, las empresas, tanto como por una producción extra de los extranjeros? Lea, señor, los últimos párrafos de mi artículo y verá que en ellos digo: «puesto que las empresas — con muy buen acuerdo — cerrarán sus salas a toda representación de películas que se han dado en llamar — muy impropriadamente — producción nacional. Y en cuanto a los cánticos de gloria, nos parece que no es usted el más llamado a necesitarlos, ya que su forma de escribir le permitirá ganar dineros a granel...»

¿Y qué valor poseen esas producciones? Si reconoce que no están perfectamente hechas, si comprende que hay pobreza y aun impericia en los directores, ¿qué valor conservarán? ¿Qué será digno de aplaudir?... Creo que todas estas cualidades, juntas, no pueden producir nada bueno, demostrándonos que el aplauso es paradójico y que el llamar a eso producción nacional, es antipatriótico. Uso de las palabras del señor Nemesio Sobrevila.

También, y tomando como guión sus palabras técnicas, los arquitectos extranjeros emplean los mismos materiales que el señor Nemesio Sobrevila, y, sin embargo, este señor ha levantado un nuevo «Hollywood» que, por su endeblez, se ha venido al suelo y no ha pasado de ser un plano muy vistoso — dentro hojarasca—. Además, ignoraba que usted fuese políglota y leyera todos los días los periódicos de gran metraje y de gran enjundia, descubriendo que los materiales que yo empleo no son muy buenos, pero por lo visto es

que los llama así porque no le placen y van en contra de su opinión y de la de sus amistades.

Y ya que acomete contra la definición de técnica que he hecho, siendo simplista es la mejor, y ningún director español la ha puesto en práctica completamente — algunos ni aún la saben — y por lo visto a él mismo le ha sorprendido sea tan sencilla y que, por consiguiente, no se haya puesto en planta. Claro es que el aludido señor no nos da la suya y se sale por una tangente que le hace caer en el vacío...

Como quiera que terminaba mi artículo que ha dado origen a esta discusión, no he podido exponer todavía la prometida acción tutelar extranjera, para dar lugar a esta réplica, pero sí he de decir que repasando todos los números de «La Pantalla» se sorprenderá ver opiniones igual a la mía, aunque no me parezcan en su forma de ejecución las mejores. En cuanto a su pregunta, no sé si inocente, o deseoso de que así sea, de «que los industriales de fuera nos pongan en condiciones de competir», también Alemania en el principio de su gestación cinematográfica fué al extranjero pidiéndoles tutela en forma de enseñanzas para sus artistas y para sus incipientes directores — esa es la acción tutelar que yo preconizo—. Norteamérica aceptó, y ahí tenemos los resultados. Bien que hay que añadir, que aquéllos supieron contentarse con ser segundas partes para poder llegar a primeras; y aquí, en cambio, todos quieren ser primeras figuras y los directores sientan cátedra y predicen doctrinas... ¡Llaneza, Sancho, llaneza! En cuanto a que no tiene importancia para España la cinematografía, sería infantil enunciarlo, y por eso no lo he dicho, y porque precisamente es mi deseo que la haya, hay que ir apartando la broza del camino que la impida llegar a ser en ese aspecto una primerísima nación.

Si se refiere, en su último párrafo, a que yo pueda cobrar de las casas extranjeras, se encuentra muy equivocado o mal informado, y si tiene «La Pantalla» dónde atacarme sobre ese particular, que arremeta contra mí. Son sueños de verano y como tales los tomo.

Señor Nemesio Sobrevila: No sabía que además de arquitecto, director de producciones cinematográficas y de *periodista*, fuera *alienista*, al diagnosticar mi falta de juicio. Pero nunca en mejor ocasión podrá emplear su ciencia que en usted mismo, por sus vaguedades al escribir y porque su alteración de nervios es bien patente.

Y para terminar. El estilo del señor Nemesio Sobrevila no ha sido nunca el mío, ni tampoco me encuentro ducho en el léxico empleado por él; por consiguiente, y una vez replicada en forma, la suya incongruente, no he de contestarle a las que me dedique en la mencionada forma, y si solamente discutir el pro y el contra de mis opiniones y de mis escritos, porque ello redundará en beneficio de nuestra cinematografía: lo otro no.

MANUEL DE LA PARRA,
Redactor cinematográfico
de «Prensa Cuevas»

N. de la R. — Unas palabras — las precisas — hemos de decir por nuestra parte sobre esta cuestión. POPULAR FILM, como «La Pantalla», como todo periódico, cuenta con un número determinado de colaboradores, a los que deja en entera libertad para exponer sus opiniones. Y la publicación de sus artículos no significan — en ningún momento ni de manera alguna — que los compartamos, pues en no pocas ocasiones discrepamos de ellos. Pero como la prensa se debe al público y a éste le place la exposición sincera de los más dispares y contrarios pareceres, la aceptación de una colaboración libre, independiente del modo de pensar del periódico es más que necesaria en los tiempos modernos; es indispensable, imprescindible. «La Pantalla» lo sabe igual que nosotros. Que el criterio y la actitud de un periódico está en sus notas de Redacción, en su proceder general y no en uno o dos o más artículos de colaboración. Y en este sentido la posición de POPULAR FILM en lo que se refiere a la cinematografía española, no puede ser más clara. A nuestra colección nos remitimos. Y no creemos que haya colega que nos gane a hablar con mejor voluntad, mayor simpatía y más fervientes deseos por su logro completo, de nuestra producción pelicular nacional. Y testigo favorecido por nuestra conducta desinteresada y de beligerancia con gente que no merece la menor atención es el propio señor Sobrevila, del que nos hemos ocupado varias veces a propósito de su película — todavía inédita — «Al Hollywood madrileño», hoy rotulada «Lo más español». Y nada más. Nuestra seriedad y nuestro prestigio consideran suficientemente contestado en esa forma cortés el requerimiento amable que se nos hizo desde las columnas hospitalarias de nuestro colega de Madrid «La Pantalla».

SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES
Y MAS ECONÓMICAS!

Para combatir la Gota, Reumatismo, Artritis,
Estreñimiento, Enfermedades del Estómago,
Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS cristal de 12 paquetes y **CAJAS** metálicas de 15 paquetes
para preparar 12 litros || para preparar 15 litros
de la mejor y más económica agua mineral de mesa

Depositarios exclusivos:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. -

PASEO DE LA INDUSTRIA, 14
BARCELONA

INTROMISIÓN

PRODUCCIÓN PARAMOUNT

Interpretada por Evelyn Brent y Clive Brook

Narración de José Lladó de Cosso

ERA el día en que en la pequeña iglesia de Santa Ana se celebraba solemnemente la misa anual en memoria de los soldados, antiguos feligreses de la parroquia, muertos por las balas enemigas en los campos de batalla de la gran guerra europea.

Era día de luto en la parroquia; día en que se rememoraban angustias dormidas, pero no olvidadas; día en que resonaban bajo las bóvedas del templo los nombres de aquellos que habían desaparecido para siempre, derramando su sangre por la patria. Cada nombre pronunciado provocaba un suspiro, una lágrima, un recuerdo. Felipe Voaze, prorrumpió el oficiante, en su larga letanía de nombres pertenecientes al pasado, y a este punto una dama enlutada dejó escapar por entre los pliegues del pañuelo de encaje con que enjugábase los ojos, un sollozo apagado que hizo levantar la vista a un caballero que, de pie, en primera fila, seguía con interés la ceremonia, taciturno y abstraído en profundos pensamientos.

Levantó los ojos la elegante dama del sollozo y cruzó su mirada con la del taciturno caballero, quien, sorprendido y molesto por el encuentro, apartóse vivamente y trató de ganar la puerta de la iglesia. Ya en la calle subió apresuradamente a su automóvil, pero no tan aprisa que pudiera escapar a la persecución de la enlutada dama, que lo siguió inmediatamente subiendo a otro auto.

Al llegar a su hotel, el misterioso caballero entró con paso rápido en el ascensor, pero antes de que pudiera cerrarse la puerta corrediza divisó la sombra enlutada de su perseguidora que llamábale a gritos, angustiosamente:

—¡Felipe! ¡Felipe!... ¿Pero es posible que seas tú, Felipe?...

Ya toda evasión era imposible.

—¡Débora! ¡Qué sorpresa! — contestó el fugitivo, simulando extrañamiento.

—Cuando te reconocí en la iglesia, por poco me da un desmayo.

—La verdad es que todo es bien extraño. Asistir a mi propio funeral... y encontrarte ahora...

—Creí ver un fantasma...

—Y un fantasma viste, Débora. Felipe Voaze murió de veras. Yo ya no soy el mismo, Débora. Ahora soy Julián Ackroyd. Al otro, maldita falta hace resucitarlo...

Débora se acercó a Felipe y le acarició una mano. Después, poniéndose mimosa, le susurró al oído unas palabras reminiscentes:

—Éramos tan felices, Felipe! — y añadió con voz entrecortada por la rabia — ¡hasta que aquella mujer maldita te arrebató de entre mis brazos!

—¡Celosa como siempre, Débora! ¡Celosa como siempre!... Pero ya te dije antes que Felipe ha muerto para siempre, y con él murió todo el pasado. Si me quieres como dices y quieres ser fiel a aquel pasado, no lo resucites. Olvídate de lo de hoy y no vuelvas nunca. ¿Lo oyes, Débora? Nunca...

* * *

Hallábase Felipe esperando en la antesala de la clínica del doctor Marlay, cuando llegado su turno el doctor le hizo pasar a su despacho, rogándole aguardar por un momento, mientras atendía a una consulta. Felipe paseaba distraídamente sus ojos por la estancia cuando vio entrar a una señora, aparentemente de la casa, cuya actitud nerviosa y agitada le llamó la atención desde el primer momento. No acertó a verle el rostro, pero vio que sacando un frasquito de un botiquín llevábaselo a la boca con ademán dramático. Impulsivamente, como impelido por un resorte, saltó de la silla y detuvo el brazo de la presunta suicida. Arrebató el frasquito de la mano y clavó sus ojos en los de ella, quedando como hipnotizado, sin acertar a decir palabra, hasta que la mujer,

ahogando un grito de terror, exclamó desesperadamente:

—¡Felipe! ¡Felipe! ¿Qué quieres de mí ahora? Ya sabía que vivías, pero creí que te conformarías con mi dinero. Vete, por Dios, Felipe, que si mi marido nos descubre...

—¿Dinero? ¿Tu marido?... ¿Acaso el doctor?...

—Sí, el dinero que di a Débora como precio de vuestro silencio. Realmente te creía muerto, Felipe, cuando me casé con el doctor Marlay.

—Pero yo no sabía que iba a encontrarte aquí cuando vine. Estoy enfermo y vine en busca de remedio. ¿Dices que Débora te ha estado pidiendo dinero?

—Me está arruinando y amenaza con contárselo todo a mi marido. Tiene las cartas que yo te escribí antes de casarnos. Aquellas cartas que hablan de cosas inconfesables...

—Cálmate, Faith, cálmate. Yo procuraré recobrar aquellas cartas.

En este momento oyéronse los pasos del doctor en la antesala.

—No salgas, Faith... Yo arreglaré este asunto...

* * *

Después del examen médico, el doctor Marlay sostenía el siguiente diálogo con Felipe:

—Los síntomas indican que usted ha llevado una vida desordenada. Sufre usted una dilatación de la aorta que puede ser de fatales consecuencias si no se enmienda. Es como si llevara una bomba en el pecho; la menor excitación, el más leve abuso, puede ocasionar su estallido.

—¡Nada, que estoy en peligro de muerte, pero no se atreve a decirme!

El doctor hizo un gesto de duda compasiva. Felipe, anonadado, quedóse por unos momentos pensativo. Luego, como impulsado por una inspiración suprema, habló al doctor de esta manera:

—Hará usted bien, doctor, en dar aviso de mi inminente muerte a su esposa.

—¿A mi esposa? — contestó el doctor, extrañado.

—Sí, a su esposa — replicó el enfermo, sin perder su aplomo de hombre de mundo —. Mi nombre no es Ackroyd, yo soy Felipe Voaze.

—¡Estáis loco, mi hombre!... Felipe Voaze murió en la guerra.

—Una de tantas tragedias de la guerra. Sin embargo, cuando vine aquí no tenía ni la más ligera idea de que fuera usted su esposo. Tened cuidado, doctor, no vayáis a perderla. Adiós, sir Marlay.

—¿Adónde váis, ahora?...

—A un negocio que concierne a vuestra felicidad... Hay una mujer que tiene unas cartas peligrosas.

El doctor, adoptando un ademán enérgico y enfrentándose seriamente con Felipe, le dijo:

—Cuidado con entrometerse en mis negocios. ¿Cuál es el nombre de esa mujer? ¿Dónde vive? Yo mismo obtendré esas cartas.

Felipe le dio los detalles que pedía, y se alejó, pausadamente, con estas palabras de advertencia y despedida:

—Buena suerte, doctor; aunque dudo mucho del éxito de vuestra misión.

* * *

En un saloncillo de la elegante casa de Débora, desarrollábase, poco después, una extraordinaria escena.

—Lady Marlay, vuestro dinero no me importa — decía Débora a Faith —; pero vuestra felicidad me es insupportable. Despedíos de ella para siempre, pues os he de hacer sufrir como yo he sufrido...

—Pero vuestras demandas son imposibles, ya no puedo más. Sir Marlay no puede darme más dinero...

Sonó el timbre de la puerta en el transcurso de esta conversación, y Débora hizo que lady Marlay se escondiera en una habitación contigua. Fué hasta la puerta y abrióla.

—¿Débora Kane? — preguntó un caballero. —Yo soy; entre usted, siéntese; ¿qué se le ofrece?...

—Mi nombre es sir Marlay — y en seguida añadió: —Y vengo a buscar unas cartas que fueron escritas por mi esposa. Sé que se hallan en vuestro poder.

Débora, ligeramente repuesta de la sorpresa, sonrió y añadió con acento malicioso:

—Sí, las tengo; pero me temo que sean un poco caras...

—No vengo dispuesto a pagar por ellas.

—¡Hablaís como un niño, sir Marlay!

—También la venganza que buscáis es infantil. Pero no importa — recalcó sir Marlay en tono decidido —. Estáis entrometiéndoos en mis asuntos domésticos y no he de permitirlo. ¿Lo sabéis? ¡No he de permitirlo!

Débora contestó a las amenazas del doctor con una burlona carcajada.

—Dadme la mano, mujer — ordenó el doctor clavando los ojos en la intrusa con una dureza y un fulgor que no admitían réplica.

Dióle ella la mano, y con un grito de horror la retiró rápidamente.

—¿Qué habéis hecho, doctor? ¿Qué me habéis hecho? ¿Me habéis inculcado algo?

El doctor, riéndose ahora a su vez, mostró a la mujer un lapicero de oro.

—No es más que un inofensivo lapicero; pero un pequeño rasguño, un alfilerazo puede acarrear el germen de la muerte. Pensadlo, ahora, Débora. Quizás tenga que resolverse todo en una cuestión de nervios. Y los míos no habrán de ser más fuertes que los vuestros.

Y tomando los guantes y el sombrero, que había dejado en una silla, se retiró el doctor, haciendo una solemne reverencia. Mas antes de cerrar la puerta, dijo a Débora estas palabras:

—Subo a ver a mi amigo el doctor Smythe. Al regreso pasaré por la respuesta.

Apenas hubo salido el doctor, cuando Débora, furiosa, se dirigió contra lady Marlay, llenándola de improperios.

—¿Qué conspiración es esa? ¿Qué trampa has preparado? ¿Qué te propones?... ¡Sal de aquí, sal!... Hemos concluido. Haré con tus malditas cartas lo que quiera, ¿me oyes? ¡Lo que quiera!...

Y ayudó a lady Marlay a salir, acompañándola poco menos que a empujones hasta la puerta.

* * *

—Buenos días, Débora.

—¡Felipe! ¿Qué te trae por aquí, Felipe? ¿Estás borracho?...

—Celebrando un funeral, querida. «Tiene usted irremisiblemente que morir», me dijo sir Marlay. Y, ya está, tengo que morir...

—¿Qué estás diciendo? ¿Viste al doctor Marlay?...

—Al mismo, Débora, al mismo.

—Y a ella, ¿la viste a ella?

—También — contestó Felipe, haciéndose el indiferente.

—Y, ¿te habló de las cartas?...

—Habló de unas cartas; dijo que las quería. Bebamos, Débora, bebamos a la muerte... y al amor. Vamos a gozar con todo lo que resta. Es todo tuyo, Débora.

Y sorbiendo de un golpe la copa del licor, Felipe la besó como la había besado antaño.

—Oye, Débora — díjole, quedo, al oído —, olvidemos el pasado y quememos las naves en nuestra última aventura. ¿Dónde están estas cartas de qué hablas? Dámelas y escríbele una nota a lady Marlay.

—Eso es, ¡qué queme de rabia y que sepa que eres mío! ¡Toma!...

(Continuará)

Vda LAPORTE
104 HOSPITAL 104 Barcelona

MUEBLES

60 HABITACIONES INSTALADAS EN EXPOSICIÓN PERMANENTE

TELÉFONO **18114**



INSECTICIDA NACIONAL

Mata toda clase de insectos
Inofensivo para las personas

NO MANCHA - OLOR AGRADABLE

EXIGIR BIDÓN ORIGINAL PRECINTADO

PRECIO DE VENTA (timbre comprendido):

Bidón de 1/2 litro	Ptas. 2'50	Bidón de 18 litros	Ptas. 55
> > 1 >	> 4	Pulverizador	> 3
> > 4 >	> 14	Combinación (1 pulverizador y 1/2 litro).	> 5

Agente para la venta en España:

ROGELIO ESPINO

Diputación, 325 - Tel. 10642 - BARCELONA

Depositarlos:

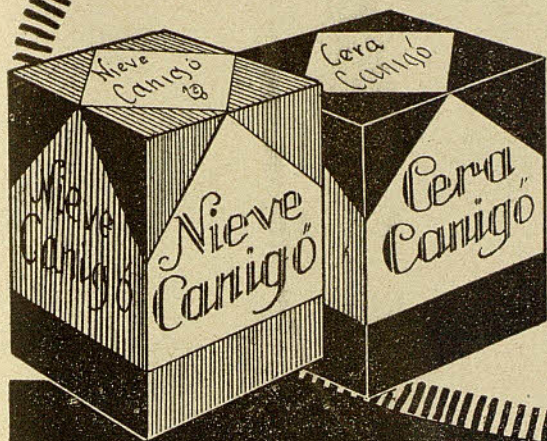
Comercial Anónima Vicente Ferrer, Sociedad Anónima de Droguería Vidal Ribas, Sociedad Anónima Monegal y Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

INTERESANTE

es admirar en estas páginas la ilustración gráfica, artículos de firmas autorizadas, secciones de verdadera utilidad y atracción, noticias de los estudios cinematográficos, y después la sección de Publicidad, todo de suma importancia para los lectores de

POPULAR FILM

*Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 731 - Barcelona, muestras gra-
tuitas, previo envío de su dirección y un
sello de 15 cts., de las ma-
ravillosas cremas para
el cutis*



**Nieve y Cera
Canigó**



**ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES
S. A.**

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 13754

SECCIÓN:
**PELUQUERÍA
PARA SEÑORAS**

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1



Depilatorio BOB

**Suprime el vello
suave y rápidamente**

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Plaza Universidad, 8; Ronda de San
Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132
y Perfumerías

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - París, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

No admita otro producto y pida siempre
y en todas partes *Sales Litinicas Dalmau*

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

Publicidad

La mejor realizada
es la que se haga en

Popular Film



Lupe Vélez